

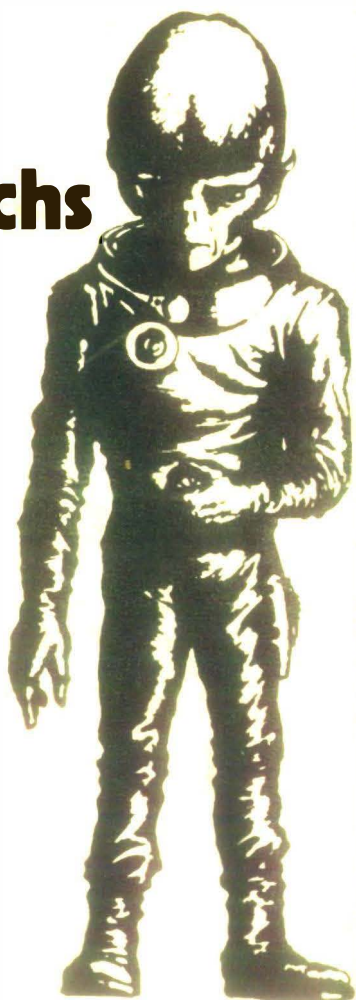
UFOPRESS

EDICION
ESPECIAL

AGOSTO 1977

Roberto E. Banchs

**La
fenomenología
humanoide
en la
Argentina**



Servicio de Investigaciones Ufológicas

Roberto E. Banchs

La
fenomenología
humanoide
en la
Argentina

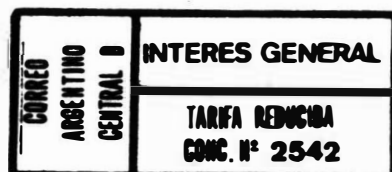


Servicio de Investigaciones Ufológicas

© 1977 by Roberto E. Banchs

UFOPRESS

**Impresa en los talleres del S. I. U.
R. N. P. I. Nº 1. 355. 036**



SUMARIO

INTRODUCCION	7
PRIMERA PARTE: El cuerpo del catálogo	
I Catálogo de casos significativos	13
II Catálogo de casos Negativos	21
ANEXO - CASOS NEGATIVOS	28
SEGUNDA PARTE: Evaluación	
I Pautas de Preselección	33
II Pautas de Selección	33
III Descripción de los Datos	33
IV Caracteres Elementales de Distribución	34
V Características de los Testigos	36
VI Condiciones de la Observación	37
VII Características de los Objetos	39
VIII Entidades Ocupantes	40
IX Los casos Negativos	45
X Consideraciones Finales	47
APENDICE I	49
APENDICE II	55

Introducción

INTRODUCCION

Uno de los aspectos más difíciles de abordar en el estudio del fenómeno OVNI, es el concerniente a la presencia de las llamadas "entidades ocupantes", caracterizadas por sus rasgos humanoides en una amplia significación. Difícil porque al existir un prejuicioso excepticismo hondamente arraigado, la presencia de sus pilotos certificaría de modo fehaciente la presunción de hallarnos ante aeronaves tripuladas o dirigidas por inteligencias que nos son desconocidas.

Pero a esa actitud le fue impuesta con el correr del tiempo, una creciente atención por parte de los analistas, quienes comprendieron finalmente que era llevar demasiado lejos el rigorismo crítico que les había hecho desentenderse por completo de este singular campo. El foco de atracción que ha despertado entre los pseudo-místicos y fabuladores, por sus caracteres altamente fantásticos, y la desmedida publicidad desplegada por los medios sensacionalistas, han contribuido para ello.

La tarea de evaluación se torna muy compleja y obliga a dispensar preferente atención a la estructura de la personalidad de los testigos. Sin embargo, un investigador británico acierta en señalar que cuando hayamos podido comprender lo que significan estos relatos, quizás podamos empezar a entender algunos de los aspectos más vastos del fenómeno.

En tan espinoso asunto se han efectuado algunos intentos para dar un orden sistemático a los datos recolectados sobre el fenómeno humanoide. El esfuerzo inicial fue llevado a cabo por M. Carrouges, circunscribiéndose al análisis de 43 casos, la mayoría franceses. En 1966, la revista inglesa FSR reúne unos centenares de casos provenientes de distintas partes del mundo y propone pautas para futuros estudios. En 1972, aparece en la 'Data-Net' norteamericana, un artículo de Ballester Olmos sobre datos biométricos en 19 casos de ocupantes celebrados en la península ibérica. Cumplimentando las informaciones reunidas hasta 1970, el brasileño J. Pereira -a pesar de marcadas deficiencias metodológicas-, publica en 1974, en un número especial de la revista francesa 'Phénomènes Spatiaux', su detallado informe. Ese mismo año, es O. Gálvez quien realiza un impecable trabajo analítico sobre aterrizajes argentinos, que incluye en uno de sus tópicos, la casuística sobre los fenómenos morfológicos. Más recientemente, W. Buhler finaliza en 1975 un laborioso ensayo referido a 40 casos investigados en Brasil. Este visaje muy ge-

neral sirva para ubicar al lector de lo realizado hasta la fecha.

El análisis estadístico, aún primario, es uno de los caminos más propicios de investigación, a fin de conocer cuáles son las pautas o tendencias fenoménicas que intervienen en estas manifestaciones. No para determinar su eventual naturaleza, sino para conducirnos a ella mediando por su comportamiento observado (ver apéndice I).

Siguiendo esa línea, habrá de encausarse el presente trabajo que pese a no apoyarse en abundantes registros, se ha procurado un análisis sutil con el fin de sacar partido de la reducida cantidad de informes disponibles, que constituyen en conjunto, la historia natural del fenómeno humanoide en la Argentina, desde 1950 hasta la fecha.

A merced de las limitaciones de extensión, debe quedar claro que todavía se admitirán temas para otros estudios, haciendo partícipe a la biomorfología, la psicología, la física, etc. No obstante, quedará abierta la posibilidad para un futuro.

ALGO SOBRE EL AUTOR:

Roberto E. Bancha - Arquitecto, especializado en Urbanismo y Planeamiento. Director del CEFAL, Centro de Estudios de Fenómenos Aéreos Inusuales. Abocado al estudio científico del fenómeno Ovni desde el año 1965, ha dictado numerosas conferencias sobre el tema y participado en varios congresos ufológicos nacionales (Rosario, Buenos Aires) y hecho contribuciones para reuniones similares celebradas en Francia e Italia; habiendo además organizado en 1970, el "II Simposio Nacional de Investigaciones sobre Ovnis". Autor del primer catálogo de observaciones correspondientes a la Argentina, Chile y Uruguay, editado en 1973 bajo el título "Fenómenos Aéreos Inusuales" y autor del libro "Las Evidencias del Fenómeno Ovni", publicado en 1976. Ha realizado múltiples colaboraciones para las revistas de la más reconocida seriedad, tales como "Phénomènes Spatiaux", "Stendek", "Inforespace", "Flying Saucer Review", etc. En la Argentina, ha dirigido la "Cefal-revista" (1972/75) y la revista "Atom" (1974), fue consultor de "Ovnis - Un desafío a la ciencia" y asesor en materia ufológica de un buen número de grupos de investigación.

En cuanto a la naturaleza de los Ovnis, es convicción del autor que en el plano estrictamente científico no se ha logrado hasta ahora prueba alguna que respalde a cualquiera de las opiniones lanzadas a modo de explicación. En cambio, acepta decididamente (en base a lo actuado hasta el presente) la existencia de un fenómeno distinto a lo ya conocido; de una categoría original y novedosa, de caracteres aparentemente inteligentes, que se constituye en legítimo objeto de análisis científico.

Primera parte

El
cuerpo
del
catálogo

CATALOGO DE CASOS SIGNIFICATIVOS

01. 1950, Marzo 18. Lago Argentino (Santa Cruz). Sábado-18.30

El estanciero Wilfredo H. Arévalo vió aterrizar un Ovni, mientras un segundo objeto se mantenía en el aire sobre el primero. Se acercó hasta 150 m. del disco posado en tierra, que despedía un vapor azul verdoso y un intenso olor a bencina ardiendo; parecía ser de un metal fosforescente, como aluminio. En la parte superior del disco giraba una enorme parte plana. En el centro, el Ovni poseía una cúpula muy transparente, en la que Arévalo distinguió a "cuatro hombres de por lo menos 2 metros de altura y bien conformados, que parecían ir vestidos de blanco, como celofán", consultando diversos instrumentos. Al verle, las figuras le enfocaron un reflector, una luz azul iluminó al objeto, el vapor aumentó y por la parte inferior brotaron llamas rojizas y verduscas alternativamente. Entonces el artefacto se elevó con un zumbido sordo y ambos objetos desaparecieron sobre la frontera chilena, dejando una estela azulada. Al día siguiente, se descubrió en el sector del descenso un círculo de 6 m. de diámetro donde los pastos estaban quemados.

f: Vallée, Jacques. Pasaporte a Magonia, Plaza & Janes, Barcelona, 1972, pg. 225.

02. 1954, Septiembre 20. Brandsen (Buenos Aires). Lunes-madrugada

Mientras viajaban en automóvil, el ingeniero Federico Atencio y el señor García, vieron una luz que supusieron provenía de algún otro vehículo; pero se trataba de un objeto luminoso, de diámetro igual al de la Luna llena, que descendió detrás de un monte de eucaliptos. De repente, muy cerca de los testigos surgieron 2 entidades humanoides, de 1 m. de alto, vestidas de blanco y con un gran casco plateado. Al advertir la presencia de los dos testigos, las extrañas figuras regresaron apresuradamente al artefacto, que despegó en contados segundos.

f: La Razón, Buenos Aires, Julio 11, 1966.

03. 1954, Diciembre 4. Cnel. Pringles (Buenos Aires). Sábado-6.00.

El empleado de comercio Enrique Aguirre Zavala observó en las afueras de ésta ciudad un objeto discoidal muy luminoso que descendió hasta casi medio metro del suelo, donde permaneció suspendido. En medio del disco se movía una extraña figura que parecía un enano de cabeza enorme. El Ovni se elevó después, tras producir un vivísimo resplandor.

f: Revista Nacional de Aeronáutica. Buenos Aires, Junio de 1955, nº 159.

04. 1954, Diciembre 28. San Rafael (Mendoza). Martes- 3.30.

En circunstancias en que viajaban en automóvil hacia Mendoza por la ruta Nº 143, un grupo de siete personas (una concertista, un empresario teatral y varios artistas españoles) divisaron un resplandor al costado del camino. Se trataba de un objeto luminoso que irradiaba una luz azulada posado sobre un campo próximo, a unos 100 ó 200 m. de distancia. A descripción de la Prof. María Luisa G. H. de Amaya, tenía la forma de dos platos hondos superpuestos unidos por el borde y no se advertían en él detalles estructurales. Los testigos detuvieron el automóvil, descendieron y se acercaron al objeto. Cuando se hallaban a unos 50 m. de éste, notaron que junto al mismo había dos figuras humanas, de talla normal (1,70 aproximadamente), que vestían buzos enterizos de color oscuro que se prolongaban cubriendo las cabezas con una especie de capuchón. Uno de ellos se encontraba en cuclillas junto al artefacto; tras alzarse, los dos individuos penetraron por una suerte de puerta rectangular al Ovni, que se abrió tras el fondo luminoso. Al cerrarse la puerta, el objeto comenzó a echar humo o gas por su zona ecuatorial, a la vez que se elevaba verticalmente para detenerse a unos metros del suelo, encendiendo dos luces rojas titilantes. Alarmados, los testigos volvieron al automóvil y emprendieron la marcha a alta velocidad. El objeto comenzó a seguirlos durante 20 minutos hasta que, con las primeras luces del amanecer, dejaron de ver al objeto.

f: Revista Atom Buenos Aires, Junio de 1974, Nº 4, pgs. 7-10.

05. 1962, Junio 3. Crespo (Entre Ríos). Lunes-1.15.

El doctor Gazué, médico respetado de Paraná, y su esposa se dirigían en automóvil hacia esa ciudad, cuando de pronto presenciaron un objeto luminoso posado en tierra a unos 100 m. de distancia. Tenía forma cilíndrica, como un cono truncado, y a 3 ó 4 m. de altura. Por una puerta abierta descendió un individuo de talla normal, vestido con un buzo y un gorro semejante a un pasamontañas. Dentro de la cabina había otro hombre, del cual sólo se veía la cabeza, que parecía estar sentado. El matrimonio Gazué prosiguió la marcha sin intentar detenerse.

f: Córdoba, Córdoba, Julio 20, 1962.

06. 1962, Noviembre 22. Monte León (Santa Cruz). Jueves-3.20.

Viajando en automóvil desde Comandante Piedrabuena hacia Río Gallegos, Rodolfo Padín y otra persona vieron a un costado del camino y a 70 m. de distancia un artefacto metálico, de forma ovalada y plana, con una cúpula central transparente. Tendría el tamaño de un automóvil y se encontraba posado en tierra, rodeado de una especie de niebla. En su interior se movían 3 formas de apariencia humana

y pequeña talla, que llevaban vestidos de aspecto metálico. A marcha muy lenta ambos testigos observaron el fenómeno durante 20 minutos, hasta que cobró altura, volando en trayectoria oblicua y ascendente.

f. Pagani, O. en: El Día, La Plata, Enero 2, 1966.

07. 1963, Octubre 12. Monte Maíz (Córdoba). Sábado-3.30.

Conduciendo su camión bajo una tenue llovizna, Eugenio Douglas fue encardilado por una luz potente que avanzaba en sentido contrario. Perdió el dominio de su vehículo, que se tumbó en la banquina rompiendo la punta de eje. Los faros se apagaron y el motor quedó detenido. A 10 m. de distancia había un objeto oval, de 8 m. de largo, intensamente iluminado, de cuyos costados surgieron dos figuras humanas, pero de 3 m. de estatura, que vestían ropas blancas y cubrían sus cabezas con cascos. Atemorizado, Douglas hizo un disparo de revólver hacia la luz y de inmediato las entidades lo iluminaron con haces rojizos que quemaban como fuego. El camionero huyó a campo traviesa, perseguido por las luces, hasta llegar a Monte Maíz. Allí fue atendido en la comisaría local y revisado por el médico Francisco Dávalos, comprobando que en la piel presentaba "raras lesiones producidas por elementos no determinados". Junto al camión de Douglas, cuya parte eléctrica estaba quemada, se encontraron huellas.

f: El Mundo, Buenos Aires, Octubre 19, 1963.
Revista 2001, Buenos Aires, Nº 17, pgs. 29-30.

08. 1963, Octubre 21. Villa de Trancas (Tucumán). Lunes 21.30.

Yolanda Moreno y su hermana Yolié M. de Colotti fueron advertidas por la mucama Dora Guzmán de que se veían luces muy potentes sobre el terraplén del ferrocarril, a 200 m. de distancia. Salieron al patio y divisaron en las vías dos centros luminosos, ligados por una prolongación brillante similar a un tubo, dentro de la cual unas 40 figuras se movían de un lado a otro. Al aproximarse descubrieron que se trataba de un cuerpo metálico, de forma discoidal y de 10 m. de diámetro, que se balanceaba a muy poca altura del suelo. Del objeto surgió una luz roja quemante que derribó a las mujeres, las que aterrorizadas se encerraron en su casa. En tanto, sus padres y otra hermana ya se habían despertado. Otros tres objetos se sumaron a los anteriores y enviaban haces luminosos a la finca. Dichos haces iluminaban el interior de la casa, aumentando la temperatura en forma considerable. Finalmente, los 6 Ovnis se alejaron hacia la sierra de Medina, tras 45 minutos de asedio, dejando en el ambiente un fuerte olor a azufre.

f: Galíndez, O. en: Ovnis-Un desafío a la ciencia, Córdoba, nov. dic 1974, Nº 4, pgs. 2-12.

09. 1965, Julio 20. San Francisco Solano (Buenos Aires). Martes-8.00

Esa mañana de un día nublado y con llovizna, Francisco Eduardo Pereyra iba en su vehículo por el camino Donato Alvarez, que une a San Francisco Solano con el Camino Pasco, en dirección a Buenos Aires. Cuando se hallaba cerca del Monte de los Curas, observó a su izquierda descender un círculo blanco que semejó a un paracaídas luminoso. Pereyra detuvo el vehículo y caminó unos 500 m. bosque adentro, advirtiendo un objeto ovoide apoyado en tierra por medio de dos pequeñas patas. La mitad superior era transparente y se veían dentro de ella dos cabinas de comando separadas por un tabique. En una de éstas se hallaba sentado un hombre con la cabeza cubierta por una capucha. A 15 metros del artefacto estaba el otro piloto: era rubio, de estatura mediana y vestía mameluco gris, ajustado al cuerpo, y un par de botas cortas. Al darse vuelta y ver al testigo, el ser empuñó una veloz carrera hacia el aparato. En un momento determinado, se cruzó con Pereyra, quien creyendo que se trataba de pilotos accidentados, le dirigió la palabra, aunque la figura siguió su apresurada marcha sin contestarle. Una vez dentro del artefacto, se produjo un ligero sonido, y el aparato se elevó verticalmente a gran velocidad.

f: Revista Stendek, Barcelona, Septiembre de 1973, Nº 14. pgs. 32-33.
La Razón, Buenos Aires, Agosto 31, 1968.

10. 1965, Julio 23. Perico de San Antonio (Jujuy). Viernes-19.10.

El empleado de correos Domiciano Díaz denunció que regresando con su esposa e hijo desde la finca de El Carril, lo sorprendió un foco lumínico aéreo, que semejaba una luz de mercurio y quemaba como los rayos solares. Descendió suavemente a un lado del camino, cerca de un algarrobo, y apagó sus luces superiores. Díaz alcanzó a divisar unas siluetas humanoides que intentaban salir por una portezuela del objeto. La observación duró 20 minutos. El sector del descenso quedó chamuscado, al igual que una parte del algarrobo expuesto al fenómeno.

f: Pregón, San Salvador de Jujuy, Julio 25, 1965.

11. 1965, Agosto 20. Mar del Plata (Buenos Aires). Viernes-23.00.

Al regresar a su domicilio, Eduardo Luján Yacobi y su esposa oyeron un fuerte ruido y vieron pasar rozando la copa de los árboles un objeto luminoso, giratorio y ovalado, que se asentó en tierra, a 200 m. de distancia. A su lado se percibían varias figuras que caminaban y parecían estar reparando algún desperfecto mecánico. Al fin, las figuras ascendieron al Ovni y éste se alejó en segundos.

f: La Razón, Buenos Aires, Agosto 21, 1965.

12. 1968, Junio 14. Villa Carlos Paz (Córdoba). Viernes-0. 50.

A unos 50 m. de la puerta de entrada de su motel, Pedro Pretzel pudo observar sobre la misma ruta dos grandes focos rojos de intensa luminosidad. Al penetrar al interior de su domicilio, el testigo halló a su hija María Eladia en estado de inconsciencia. Cuando recuperó el conocimiento, la joven de 19 años narró haber encontrado en el hall un individuo de cabellos rubios, de 2 m. de estatura, que vestía buzo celeste con escamas brillantes. En la palma de su mano izquierda llevaba una esfera celeste, a la que movía constantemente. La entidad parecía estar tratando de comunicar algo, pues se escuchaba un murmullo ininteligible.

f: Revista Así, Buenos Aires, Junio 27, 1968, Nº 268, pgs. 16-17.
La Nación, Buenos Aires, Junio 15, 1968.

13. 1968, Junio 27. Cerro de Las Rosas (Córdoba). Jueves-17. 30.

Los niños Hugo César Messina, Oscar Crespo y un tercero cuyo progenitor solicitó no individualizarlo (de 13, 12 y 10 años) iban en bicicleta, cuando fueron sorprendidos por la aparición de un objeto color plateado, que en la parte inferior tenía una especie de hélice, donde giraban luces de colores blanco y celeste. El Ovni quedó suspendido a unos 20 m. de altura y a 50 m. de distancia de donde ellos se encontraban. Por la parte superior del aparato apareció una pareja -un hombre y una mujer- que flotaban en el aire. Eran de enorme estatura, con cabellos largos y blancos, y vestían ropas ajustadas luminosas. Tomados de la mano comenzaron a descender lentamente, perdiéndose dentro del objeto sin que se abriera ninguna puerta, comenzando a girar con mayor velocidad la hélice luminosa y se alejó a gran velocidad.

f: La Razón, Buenos Aires, Junio 30, 1968.
Crónica, Buenos Aires, Junio 30, 1968.

14. 1968, Julio 22. Mendoza (Mendoza). Lunes-1. 20.

La enfermera del Hospital Neuropsiquiátrico de El Sauce, Sra. Adela Casavieri de Panasitti, manifestó haber sido sorprendida por un zumbido ensordecedor mientras cumplía su guardia nocturna y, pensando que se trataba de una indisposición pasajera, dispuso salir al exterior. Fue allí, en medio del patio, donde vio un objeto de gran tamaño, color aluminio y forma de trompo, cuya parte inferior giraba rápidamente; en el medio había una serie de ventanillas cuadradas, por una de las cuales la testigo distinguió varias figuras de apariencia humana que iban y venían. La enfermera se sintió quemada por la luminosidad que emitía el objeto y quedó con las piernas paralizadas. A poca velocidad, el Ovni se elevó por encima de un muro de 12 m. de

altura, recobrando entonces la movilidad la testigo. El aterrizaje dejó manchas grisáceas en el patio y olor a azufre quemado; la enfermera sufrió quemaduras de primer grado en el cuello, manos y rostro, y se comprobó que había radiactividad en los aros y en su reloj, que se había detenido a la 1. 30.

f: Revista Exo, Corral de Bustos. Junio-Julio 1971, pgs. 7-10.

15. 1968, fines de Julio. Olavarría (Buenos Aires) -2.00.

Con motivo a un potente zumbido acompañado de un vivo resplandor que cubrió una extensa zona próxima al arroyo Tapalqué, una comisión policial que fue enviada a indagar el suceso, vió aterrizar un objeto oval, aplanado, que emitía destellos multicolores. A su lado surgieron 3 entidades humanoides de más de 2 m. de estatura, que llevaban vestimentas plateadas. Comenzaron a caminar con pasos lentos y los policías, para detenerlos, dispararon contra ellos una ráfaga de ametralladora. Las entidades levantaron entonces las manos, mostrando una pequeña bola iluminada y los testigos experimentaron una sensación de desgano, quedando incapacitados para usar sus armas. Las 3 figuras reingresaron luego a su objeto, que se alejó velozmente.

f: La Razón, Buenos Aires. Julio 26/27, 1968.

16. 1968, Julio 9. Cerro de La Gloria. Mendoza (Mendoza). Viernes-noche

El agente de policía Arsenio Romero, de la seccional 5a. de esa ciudad, se hallaba de guardia en el Cerro de La Gloria, cuando vió una intensa luz en la plataforma. Se aproximó para saber de qué se trataba y observó entonces un aparato redondo que destellaba luces de color azul y rojo. Dos pequeños seres, que llevaban dos antenas brillantes en sus cabezas, descendieron del Ovni y al intentar Romero apuntarles con su pistola, las entidades le descargaron una especie de rayo luminoso que lo inmovilizó, tras lo cual cayó desvanecido. Así lo encontró en el suelo una persona, que lo transportó hasta la referida seccional policial, y luego fue hospitalizado porque sufría una fuerte crisis nerviosa.

f: Los Andes, Mendoza. Agosto 14, 1968.
Crónica, Buenos Aires. Agosto 14, 1968.

17. 1968, Agosto 31. Mendoza (Mendoza). Sábado -3.42.

Los empleados del Casino Provincial de Mendoza, Juan Carlos Pecinetti y Fernando José Villegas, regresaban de su trabajo en automóvil, cuando al llegar a las inmediaciones del Liceo Militar Gral.

Espejo, el vehículo se detuvo y las luces se apagaron. Al descender para determinar la causa del desperfecto, Villegas comprobó que a 25 m. de distancia había un cuerpo discoidal suspendido a 1,70 m. del suelo. Tenía forma de dos platos pegados en sus bordes y despedía un haz de luz inclinado unos 45 grados con relación al terreno. Era gris oscuro y tendría unos 5 ó 6 metros de diámetro. Súbitamente vieron aparecer 5 figuras de no más de 1,50 m. de talla. Tres de ellas se acercaron a los testigos y, mientras 2 de las entidades les practicaban punciones en los dedos mayor e índice, una tercera trazaba líneas extrañas sobre la puerta y estribo del automóvil. Regresaron al Ovni y se introdujeron en él por la proyección lumínica, la que desapareció una vez hubieron penetrado. El objeto ascendió produciendo una fuerte explosión, que fue escuchada por toda la zona.

f: **Banchs, R. en: Boletín CIDOANI. Buenos Aires. a. 1968.
Rev. Gente y la Actualidad. Buenos Aires. Septiembre 5, 1968.
pgs. 4-9.**

18. 1968, Noviembre 2. Estación Hume (Santa Fe). Sábado-4.00

Personal docente y alumnos de la escuela de Estación Hume, situada a 5 km. de Rosario, observaron las evoluciones de un Ovni, con forma de palangana invertida y rodeado de una potente luz roja, que comenzó a descender gradualmente, dando la impresión de que se aprestaba a aterrizar. Su parte superior era transparente y en su interior se perfilaban 4 siluetas humanas de mediana talla. De súbito, el objeto realizó un violento giro y se alejó a gran velocidad sin emitir sonido alguno, dejando tras de sí una estela blancuzca.

f: **Revista Espacio. Rosario, Nº 2, 1er. cuatrimestre de 1969,
pgs. 4-5.**

19. 1969, Octubre 9. Laguna Blanca (Chaco). Jueves-17.30

El ex-funcionario policial y conocido agricultor de la zona Amaro Lotcket, viajaba en su camioneta cuando lo invadió una insólita sensación de frío o de miedo. Al detener la marcha, vio a 10 m. de distancia 3 extrañas criaturas que ocupaban un extraño artefacto posado en lo alto de un corpulento árbol. Las entidades medirían 0,80 m. de estatura, tenían cabelleras rubias y largas, y solamente un ojo. El Ovni cobró altura sin hacer el menor ruido, y se perdió en el cielo.

f: **La Razón. Buenos Aires. Octubre 10, 1969.**

20. 1973, Marzo 13. Salta (Salta). Martes.

El estudiante de ingeniería Jorge R. Herrera, observó el aterrizaje sobre la ruta que une Salta con Jujuy, a 20 km. de la primera ciu-

dad, de un objeto con forma de dos platos superpuestos, de 5 m. de diámetro, a escasos veinte metros. Era de color aluminio y se apoyaba en el suelo mediante una especie de patas. De imprevisto, surgió al costado del aparato un ser antropomorfo, de 1,60 m. de altura, vestido con un buzo enterizo. Cuando Herrera se aproximó, la entidad también se desplazó, pero sin mover las piernas. Luego se detuvo y desapareció repentinamente. El objeto recogió sus patas y comenzó a elevarse hasta perderse de vista en el cielo. En el lugar de aterrizaje, en un cuadrado de escaso metro y medio, quedaron siete marcas distribuidas asimétricamente.

f: Revista Cuarta Dimensión. Buenos Aires. Mayo de 1974, Nº 9, pgs. 21-23.

21. 1973, Julio 9. Mar del Plata (Buenos Aires). Lunes-18.30.

En momentos en que la señora Mabel Gorchs de Verón transitaba a las 18.30 por la céntrica Plaza Colón, nota un fuerte resplandor verde que le hizo levantar la vista; allí, a 100 m. de altura se encontraba un objeto circular de unos 10 m. de diámetro que despedía una luminosidad azulada, provisto de una cúpula en su parte superior y de una suerte de ventanillas perimetrales que irradiaban una tenue luminosidad proveniente de su interior, donde se advertían "unas figuras extrañas que miraban hacia afuera". El aparato permaneció inmóvil durante unos segundos, hasta que al paso de un avión comercial, el Ovni lo siguió por unos instantes, para alejarse en dirección al mar. Este fenómeno parece haber sido observado también por un periodista de un diario local y por un grupo de empleadas de una oficina de Aerolíneas Argentinas (1).

Más tarde, a las 19.15, el sr. Nahuel Villegas logró captarlo con un telescopio Urano 100 de 200 aumentos, de su propiedad, distinguiendo unas sombras que parecían moverse en su interior, cuando el objeto se encontraba ya a mayor altitud.(2). El Ovni permaneció en el cielo marplatense durante 4 horas, en cuyo transcurso fue visto por cientos de testigos.

f: (1) Comunicación personal del Sr. Daniel Verón.

(2) La Nación. Buenos Aires, Julio 11, 1973.

22. 1973, Octubre 29. Gral. Pinto (Buenos Aires). Lunes-17.20.

Carlos Baldivares recorría a caballo, en compañía de su hijo Manuel, el campo de propiedad del sr. Uricarriet, en el que trabaja como encargado. En esas circunstancias, divisaron a unos 100 m. de distancia, en una laguna, tres personas a las que inicialmente confundieron con niños. Los seres estaban de espaldas a los testigos y parecían suspendidos en el aire, sobre las aguas de la laguna. Eran

dos hombres y una mujer, vestidos con trajes enterizos, ajustados al cuerpo y de color oscuro. Los tres tenían una talla media, siendo la mujer algo más alta que sus compañeros.

El testigo Baldivares comenzó a llamarlos y las figuras, luego de mirar hacia atrás, desaparecieron imprevistamente, para volver a mostrarse en la orilla opuesta de la laguna, a unos 300 m. de distancia. Se trasladaban con los brazos y las piernas pegados al cuerpo. Cerca de las entidades, el testigo pudo observar un extraño objeto rectangular, que irradiaba una fuerte luminosidad y que producía calor. Posteriormente se hallaron en ese lugar 4 huellas triangulares que conformaban un cuadrado, como así también una serie de pisadas muy nítidas de unos 10 a 15 cm. de largo.

f: Demattei, O. en: Cuarta Dimensión. Febrero 1975, N° 17, pgs. 26-32.

CATALOGO DE CASOS NEGATIVOS

23. 1957, Abril. Pajas Blancas (Córdoba).

Encontrándose a unos 15 km. del aeropuerto de Pajas Blancas, el motor de un vehículo falló de pronto. Cuando su conductor descendió del mismo, advirtió un enorme disco de unos 18 m. de diámetro suspendido a unos 15 m. del suelo, delante de donde él se encontraba. Atemorizado, corrió a ocultarse en la cuneta. El objeto bajó hasta una altura de poco más de 2 m., y desprendió algo semejante a un montacarga, donde se hallaba un hombre de 1,73 de estatura, que se acercó al testigo y lo invitó a salir de la cuneta, ingresando ambos al interior de la nave. Allí había cinco o seis hombres vestidos con un traje ajustado, como de material plástico. Después, el desconocido volvió a acompañar al testigo hasta su vehículo y, tras regresar al aparato, éste se elevó con rapidez y desapareció rumbo al noroeste.

f: Creighton, G. en: Los Humanoides. Pomaire (Barcelona) 1967, pgs. 135-136.

24. 1957, Agosto 20. Quilino (Córdoba). Martes.

Un miembro de la aviación argentina se hallaba en una tienda de campaña cuando oyó un zumbido muy agudo y fuerte. Salió corriendo y vió un disco que descendía lentamente. Asustado, trató de desenfundar su revólver, pero a causa de alguna influencia del fenómeno, no pudo hacerlo. Entonces una voz procedente del objeto le dijo en castellano que no tuviera miedo y le advirtió sobre los peligros que se ciernen sobre la Tierra.

f: Vallée, J. en: Pasaporte a Magonia. P & J. (Barcelona), 1972, pg. 298.

25. 1958, Enero. Belén (Catamarca). 12.00.

Arquívola García afirmó haber sido testigo del aterrizaje de un objeto desusado y mantenido contacto directo con sus tripulantes.

f: Boletín Give. Ciudadela. Septiembre de 1974, Nº 2, pg. 15.

26. 1958, (Septiembre). Tandil (Buenos Aires).

Un escolar vió, al pasar un pequeño puente en la sierras, un cuer po cilíndrico de gran tamaño del cual había descendido un extraño ser, cuya estatura no sobrepasaba el metro y que examinaba los alrededores.

f: La Razón. Buenos Aires, Julio 11, 1965.

27. 1961, (Septiembre). Río Salado (Buenos Aires).

Un hombre pasaba una temporada de descanso en la estancia de un amigo, a 300 km. de Buenos Aires, cuando decidió ir a pescar en uno de los brazos del Río Salado. A poco de llegar al lugar elegido se en contró frente a un artefacto de unos 10 m. de diámetro. Dos seres antropomorfos se aproximaron al testigo. Tenían un metro y medio de altura y vestían un buzo de material plástico, semejante al celofán, de extraños reflejos. Se detuvieron a 5 m., y comenzó un diálogo mediante signos y dibujos, hasta que lo invitaron a viajar con ellos en la nave, lo que aceptó complacido. Uno de los seres lo "atomizó" para protegerlo del medio ambiente, lo introdujeron y lo depositaron dentro de la cabina del artefacto. En cosa de segundos comenzó el movimiento de rotación, acompañado por un silbido y en seguida el objeto se elevó verticalmente a una velocidad fabulosa.

f: La Razón. Buenos Aires. Octubre 3, 1961.

28. 1962, Mayo 22. Winifreda (La Pampa). Martes.

Una mujer debió ser hospitalizada a causa de la impresión sufrida al ver a un raro artefacto posado en el suelo y a dos seres "que parecían robots" a su lado. El marido de esta mujer, campesino como ella, también fue testigo del suceso. Los investigadores de la aviación argentina encontraron un círculo de hierba chamuscada de 5,50 m. de diámetro.

f: Creighton, G. en: Los Humanoides. Pomaire (Barcelona), 1967, pgs. 141-142.

29. 1964, Junio 5. Pajas Blancas (Córdoba). Viernes-4.00.

Un médico y su esposa se encontraban en las cercanías de este aeropuerto, cuando un objeto de intensa luminosidad apareció ante ellos en la carretera, fallando el motor de su automóvil. Permanecie-

ron allí durante unos veinte minutos hasta que aparecieron tres hombres vestidos de gris, uno de los cuales se le acercó al médico y mantuvo con él una breve charla, en castellano, en la que le dijo que "estaban efectuando una misión en la Tierra". Luego, los 3 entraron en la máquina, que se elevó con rapidez y desapareció, dejando una este la violácea.

f: Creighton, G. en: Los Humanoides. Pomaire (Barcelona), 1967, pgs. 149-150.

30. 1964, Septiembre 6. Cofico (Salta). Domingo-21.00.

Chafredo Dagota vió un extraño aparato que efectuó un breve aterrizaje, mientras irradiaba una luz muy brillante. Parecía sosteners sobre una especie de columna, en tanto que Dagota pudo divisar dos figuras borrosas en el interior del objeto. Enseguida levantó vuelo y se fue del lugar.

f: El Tribuno. Salta, Septiembre 7, 1964.

31. 1965, Febrero 21. Chalac (Formosa). Domingo.

Dos objetos voladores desconocidos aparecieron en el cielo de una tolдерía de indios civilizados llamada Chalac. Uno de los aparatos aterrizó y tres extraños seres bajaron del mismo. Uno de los indios atinó avisar a la policía, pero los tripulantes ya habían vuelto a subir a la nave cuando las autoridades llegaron (1).

Otra versión señala (2), que se vieron volar varios objetos de los cuales uno de ellos aterrizó ante medio centenar de indios tobas, mientras 3 seres de elevada estatura envueltos en halos luminosos descendían del aparato, ante la adoración de los indios. Entonces oyeron una voz diciéndoles que no debían tener miedo y que pronto volverían para convencer a los terrestres de su existencia, y aportar la paz al mundo. Acto seguido, los visitantes regresaron a la nave lentamente, y ésta despegó con una luminosidad cegadora.

f: (1) Ribera, A. P. V. en Iberoamérica..., Pomaire, Barcelona, 1969, pg. 143.

(2) Creighton, G. Los Humanoides, Pomaire, Barcelona, 1967, pg. 152.

32. 1965, Abril 21. Monte Grande (Buenos Aires). Miércoles.

Felipe Martínez dice haber conversado con el tripulante de un Ovni con forma de una gran lenteja, rodeado por una franja policroma y chisporroteante que parecía girar vertiginosamente alrededor del aparato. Del Ovni descendió un hombrecillo verde de apenas un metro de altura, vestido con escafandra y un traje oscuro, que le habló con una "voz extraña que parecía salirle desde la nuca", diciéndole que vienen en actitud amistosa y que muy pronto se pondrán en contacto

con los terrestres.

f: Revista Atlántida. Buenos Aires. Agosto de 1965.

33. 1965, Agosto 23. Apóstoles (Misiones). Lunes-1.00.

34. 1967, Mayo 19. Güemes (Tucumán). Lunes-22.00.

35. 1967, Julio 26. Colón (Buenos Aires). Miércoles-p/tarde.

Varios automóviles experimentaron fallas inexplicables en sus motores, en tanto un objeto brillante de coloración violácea se asentó por unos instantes cerca de la ruta nacional. Descendió de él una figura pequeña que de inmediato retornó al objeto luminoso, levantando vuelo. En el sitio donde estuviera el Ovni, la policía local comprobó la existencia de una gran huella circular.

f: La Voz de Colón. Buenos Aires, Julio 29, 1967.

36. 1968, Mayo 22. La Florida (Santa Fe o Buenos Aires). Miércoles-3.00.

El señor T. Bancescu regresaba a su domicilio, cuando advirtió una esfera luminosa que descendía rápidamente del cielo, posándose a unos 300 m. de distancia. Poco después escuchó pasos a sus espaldas, sin advertir ninguna anomalía. Al llegar a su casa se topó con una criatura de no más de 1 m. de altura, con grandes orejas y de color verde luminiscente. Tenía los brazos cruzados y balanceaba levemente su torso. Cuando Bancescu intentaba abrir desesperadamente la puerta de su vivienda, constató que el individuo había desaparecido.

f: Comunicación del Sr. S. von Wurmb.

37. 1968, Junio 19. Cabrería (Jujuy). Miércoles-noche.

Un colono llamado Rómulo Velasco, de veinticinco años, vio aterrizar un objeto resplandeciente, del que salió un extraño ser, alto y delgado, que se dirigió hacia el testigo, el cual se desvaneció.

f: Vallée, J. Pasaporte a Magonia. P & J. Barcelona, 1972, pg. 414.

38. 1968, Julio 2. Sierra Chica (Buenos Aires). Martes-11.30.

El joven Oscar Iriart, de 15 años, hijo de un agricultor de la zona, recorría montado en un caballo el campo cuando, cerca del camino, notó que dos personas le hacían señas. Creyendo que se trataba de cazadores furtivos, se acercó comprobando que se trataba de individuos de alrededor de 1,70 m. de talla, que vestían prendas de tono rojo y, a no ser por la constante fijeza con que miraban sus ojos hundidos y la

semitransparencia de las piernas, podían ser hombres comunes. Frente a ellos, entabló un diálogo en que las entidades le prometieron llevarlo, aunque en esta ocasión no lo harían pues tenían exceso de carga en un artefacto que se encontraba posado en un zanjón barroso. Luego le entregaron un papel escrito en un sobre con la leyenda: "Uste (Ud.) va a conocer el mundo, fdo. P. Volador", y se marcharon.

f: Revista Así. Buenos Aires. Julio 13, 1968, Nº 138, pg. 12.
Crónica. Buenos Aires, Julio 4, 1968.

39. 1968, Julio 25. General Alvear (Buenos Aires). Jueves-5.30.

Oscar Agustín D'Onofrio declaró que viajando por la ruta Nº 3, a la altura del km. 37, observó a 100 m. de distancia, sobre el camino, una luminosidad que fue creciendo paulatinamente. El motor del automóvil dejó de funcionar y el testigo quedó estático, sin voluntad para moverse. Momentos después emergió una nave espacial que arrojaba destellos. Vió dos figuras, pero por la distancia no pudo precisar sus características. El supuesto Ovni cobró altura y desapareció de la vista.

f: La Razón. Buenos Aires, Julio 27, 1968.

40. 1968, Septiembre 10. Pergamino (Buenos Aires). Martes-noche.

Andando por la ruta nacional Nº 8, J. Bautista Perazzo dice haber tenido la visita del "único Ovni que merodea la Tierra en estos últimos años", tripulado por seres extraterrestres que se contactaron con él y le comunicaron oralmente, en perfecto castellano, acerca de sus recursos técnicos y propósitos en nuestro planeta.

f: Revista 7 Días Ilustrados. Buenos Aires, fines de 1968.

41. 1968, (Octubre). Mar del Plata (Buenos Aires). 3.00.

Dirigiéndose por la ruta nacional Nº 2 a esa ciudad, Ignacio Papaleo afirma haber sufrido una repentina detención de la camioneta que conducía. Habiendo descendido para averiguar las causas del desperfecto, fue sorprendido por un objeto incandescente que se situó a pocos metros de su cabeza, quedando paralizado. Pocos segundos después, del objeto se descolgó una escalerilla por la que bajó un pequeño individuo, quien lo invitó a subir al aparato mediante señas y después empleando el lenguaje hablado. Su propósito era saber si podía ser apto para reproducirse en su medio. Entonces el hombrecillo le condujo hasta la escalerilla y allí perdió el conocimiento, despertando luego en el asiento de su camioneta, con la huella de numerosos pinchazos a la altura del antebrazo izquierdo.

f: Revista 7 Días Ilustrados. Buenos Aires, fines de 1968.

42. 1972, Marzo 23. Luján -Gral. Rodriguez (Buenos Aires). Jueves-noche.

Conduciendo un camión por la ruta Nº 7, entre esas dos localidades, Luis Exequiel Bracamonte fue sorprendido por una neblina a la distancia. Creyendo que se trataba de un efecto por el cansancio visual, detuvo el vehículo y descendió del mismo para tomar un descanso. La neblina fue reemplazada por una luz intensísima proveniente de un campo, a 100 m. Era como un avión, aunque de forma oblonga. Emergieron de ella tres criaturas que se aproximaron al testigo, caminando con dificultad. Su estatura era normal; sus hombros exageradamente anchos y sus rostros achinados. Hablaban un idioma desconocido. Uno de los seres alcanzó a tomarle amistosamente por el codo. Luego se alzaron y se introdujeron en el objeto.

f: El Tribuno. Salta, Marzo 30, 1972.

43. 1972, Agosto 27. Médanos (Buenos Aires). Domingo-3.15.

El mecánico Eduardo de Deugd retornaba a su casa por la ruta Nº 3, cuando faltando 55 km. para llegar a Bahía Blanca, levantó a un individuo que le hizo señas en la ruta. Tendría 1,90 m. de estatura, delgado, de rostro alargado. Vestía una campera con cuello elevado y una gorra. A lo largo de 25 km. el mecánico y su pasajero cambiaron apenas unas palabras. Al llegar a una región llamada Salitral de la Vidriera, el coche empezó a fallar y finalmente se detuvo. El conductor bajó para reparar la falla, advirtiendo en ese momento tres encogedoras luces posadas sobre la ruta que, instantes después tomaron la forma de un objeto discoidal, levantando vuelo y desapareciendo a fantástica velocidad. Cuando Deugd regresó al automóvil, el pasajero ya no estaba. El mecánico aseguró que ese individuo era un ser de otro planeta.

f: Revista Gente y la Actualidad. Buenos Aires. Septiembre 7, 1972. Nº 372, pgs. 100-103.

44. 1972, Diciembre 30. Tres Arroyos (Buenos Aires). Viernes 22.30.

El encargado de campo Ventura Maceiras se encontraba tomando unos mates al lado de su precaria vivienda, cuando escuchó un zumbido que le hizo levantar la vista y notar a unos 15 m. de altura un aparato circular de igual diámetro, con grandes ventanillas que le permitían ver su interior, iluminado, con numerosos instrumentos y curiosas inscripciones. Ante unos gritos que le propinó Maceiras, el aparato se inclinó, pudiendo ver entonces a dos personas, vestidas con buzos y escafandras, que le observaban. Un minuto después, el objeto se bamboleo y partió muy despacio en dirección al este. Se pretendió hacer creer que experimentó cambios físicos y repentinos conocimientos científicos.

- f: Revista Stendek. Barcelona. Marzo de 1973. Nº 12, pgs. 2-6.
Revista Cuarta Dimensión. Buenos Aires. Nº 7, pgs. 20-25.

45. 1973, Octubre 28. Villa Bordeu (Buenos Aires). Domingo 1.15.

El camionero Dionicio Llanca se hallaba al costado de la ruta Nº 3 cambiando una rueda de su vehículo cuando ve aparecer un objeto luminoso del que descendieron dos hombres y una mujer de apariencia humana, vestidos con ajustados trajes plateados. Uno de ellos se le acercó, tomándole la mano e imprimiéndole una punción en los dedos. En estado hipnótico, asegura haber ascendido al objeto por un rayo de luz, en donde mantienen un diálogo en castellano, y lo examinan para conocer la adaptación humana en su planeta. Le comunican volver a buscarlo. Luego se desvanece, para aparecer a 9 km. 700 m. del punto donde ocurrió el hecho.

Se trata de un sensacional fraude urdido entre el testimoniante, un desprestigiado psiquiatra y un pseudo-investigador.

- f: Revista Gente y la Actualidad. Buenos Aires. Noviembre 8, 1973. Nº 433, pgs. 138-143.
ibid., Enero 24, 1974, Nº 444, pgs. 14-17.

46. 1975, Enero 5. Ing. White (Buenos Aires). Domingo-3.50.

El operario ferroviario Carlos Alberto Díaz narró haber sido sorprendido por una fuerte luminosidad acompañada de un estruendo, comprobando que estaba paralizado. Un instante después, sintió como si una corriente de aire lo absorbiera hacia arriba, hasta izarlo un par de metros, perdiendo el sentido. Cuando recobró la conciencia, se encontró tendido en una esfera de unos 3 m. de diámetro en la que permaneció alrededor de 15 minutos, hasta que a sus espaldas aparecieron tres figuras humanoides de talla normal. Sus rostros eran completamente lisos y carecían de manos. La piel, desprovista de pelos, era de color verde oliva. Las figuras procuraron sujetarlo, ante la tenaz oposición de Díaz, quien volvió finalmente a desvanecerse. Al despertar, dice haber aparecido en la Capital Federal, éstos es, a unos 650 km. del lugar del encuentro.

- f: Banchs, R. en: Revista Phénomènes Spatiaux. París, Mars 1976, Nº 47, pgs. 15-21.
Revista Ovnis - Un desafío a la ciencia. Córdoba. Oct-Nov. 1975, Nº 9, pgs. 23-28.

ANEXO - CASOS NEGATIVOS

Se trata de un reducido conjunto de informes tomados de fuentes evidentemente contradictorias, o de testimonios dudosos, suficiente para incluirlos dentro del grupo de casos negativos.

1949, Febrero 20. El Maitén (Chubut).

Un grupo de pobladores, entre los que se encontraba el señor Antonio de la Iglesia, afirma haber observado desde unos 500 m. de la estación ferroviaria de El Maitén -situada al NW del Chubut-, el aterrizaje de un Ovni que lanzaba luces y que dejó quemado el lugar del descenso. El presunto testigo Eulogio Pereyra agregó que del objeto descendieron tres hombres de singular aspecto, con una indumentaria más extraña aún y con destellos que le salían de un casco que llevaban.

f: Clarín. Buenos Aires, Marzo 13, 1970.

1965, Febrero 11. Torrent (Corrientes).

Un grupo de vecinos de esa localidad vieron aterrizar un extraño aparato transparente en las inmediaciones de sus domicilios. Cinco seres, de tamaño poco mayor que el de los humanos, tocaron tierra y los azorados testigos comprobaron que los visitantes tenían -a la manera de los cíclopes- un solo ojo en medio de la frente. Los testigos resolvieron alejarse a la carrera. Afirmóse luego que una de las figuras entró a una casa a inspeccionar y que, instantes después, junto a sus compañeros, se alejó en el Ovni. (1).

Según otra fuente (2), en el campo del Sr. Souriou, dos hijos de éste y varios peones, se encontraron con seres gigantescos, cuya estatura superaba los 2,50 m. Uno de los peones quedó con el brazo derecho paralizado al intentar atacar a las criaturas, y el rifle automático de uno de los hijos del propietario del campo, no funcionó inexplicablemente. Asustados, los hombres corrieron hacia la casa donde se encerraron. Desde afuera una luz penetraba a través de las paredes, iluminando el interior. En ningún momento vieron algún tipo de artefacto volador.

f: (1) Clarín. Buenos Aires, Febrero 14, 1965.

(2) Ribera, A. Platillos Volantes en Iberoamérica y España, ed. Pomaire, Barcelona, pgs. 142-143, según la versión del señor Rialto Flores, de Corrientes.

1968, Julio 1º. San Lorenzo (Santa Fe). Lunes- 4. 00.

Jorge Salvedo, de 17 años, afirma haber visto salir de un Ovni a dos seres gigantescos, con una especie de armaduras metálicas. Te-

nían unos 3 m. de estatura y grandes cabezas (1).

Otra de las versiones (2) indica que el joven se llamaba Raúl Saucedo y que al regresar a su casa de un baile, se encontró con dos entidades solitarias (sin percepción de objeto alguno), quedando entonces inmovilizado. Cuando pudo zafarse de su difícil situación, huyó despavorido.

f: (1) Glarín. Buenos Aires, Julio 2, 1968.

(2) La Razón. Buenos Aires, Julio 4, 1968.

1973, Octubre 31. Reconquista-Tostado (Santa Fe). Miércoles-1. 30.

Mientras viajaban en automóvil por la ruta Nº 98 hacia Tostado, el señor Alfonso L. y su esposa, alcanzaron a ver a unos 400 m. de distancia (!), algo que se asemejaba a un vagón de ferrocarril, pero con una doble hilera de ventanas de tamaño pequeño y débilmente iluminadas por una luz amarillenta. En su interior alcanzaron a distinguir un grupo de personas de gran altura que se movían de manera apresurada.

f: Boletín SADIE. Monte Grande, Enero de 1974, Nº 1, pg. 15.

* * *

Segunda parte

Evaluación

I. PAUTAS DE PRE-SELECCION

En primer lugar me ha sido necesario establecer los parámetros o alcance de las manifestaciones a tratar, efectuando sobre éstos, una descripción sistemática basada en una apreciación objetiva y su trayendo para el análisis los elementos más estables del testimonio; prescindiendo de aquéllos que se presten a un posible error de apreciación.

Las pautas pre-selectivas han debido responder al Tipo I, de la clasificación del autor, que se refiere a los "atterrizajes o semi-atterrizajes con percepción de entidades ocupantes", desglosada en dos categorías, a saber: A. aterrizajes o semi-atterrizajes con simple percepción de entidades; y B. id., cuyas entidades parecieran manifestar interés hacia el testigo, sea éste mediante el lenguaje oral o escrito, señas, gestos, telepatía, etc. (ver apéndice II).

Quedan así eliminados los casos de entidades solitarias, sin observación de objeto alguno; relatos que suelen entremezclarse algunas veces con el folklore regional, no mostrando -sino con una intuición afectiva más que racional- su íntima conexión o fuente común con el fenómeno OVNI. De la misma forma, no tomaré en consideración los testimonios que aluden a la reiteración de contactos entre una persona determinada y los presuntos tripulantes, no sólo por las tendencias idólatras y psicopatológicas que han caracterizado a los testigos, sino por la inconsistencia y la falta de un nivel aceptable de credibilidad.

II. PAUTAS DE SELECCION

El contenido heterogéneo de los datos a procesar, inducirían sin más remedio a obtener resultados que carecerían de valor científico, pues difícilmente podríamos hallar las características específicas del fenómeno, ya que estaríamos examinando por igual, incidentes de probable autenticidad con otros de dudosa seriedad.

Para alcanzar un aceptable nivel de objetividad y ser admitidos dentro del registro de "casos significativos", ha sido preciso que el conjunto de las 46 denuncias reunidas superen la etapa selectiva. En ese tamíz han quedado retenidos 24 eventos que responden a alguna de las siguientes condiciones: a) casos explicados (alucinaciones, mixtificaciones, etc.); b) informes con datos insuficientes o contradictorios; c) casos no confiables (rumor o fuentes dudosas); y d) informes con desaceptable nivel cualitativo y cuantitativo de testigos (ver apéndice II).

Estos "casos negativos" no son excluidos en forma absoluta, sino que constituyen una población aparte, que habrá de emplearse como "grupo de control" en el tratamiento de la información.

III. DESCRIPCION DE LOS DATOS

En esta fase preparatoria del trabajo he de describir en orden cronológico los "casos significativos", condensados en una pequeña can

tividad de características elementales. Tiene el objeto de proporcionar los datos fácilmente manejables, que se presten a una interpretación más profunda. El problema de la interpretación no puede, desde luego, abordarse con eficacia sino en la medida en que se conozcan las propiedades fundamentales de las leyes de distribución que se advierten con mayor frecuencia, cuya base de estudio será motivo del punto siguiente.

TABLA I - LISTADO DE CASOS SIGNIFICATIVOS

<u>No.</u>	<u>Conf.</u>	<u>Clase</u>	<u>Ubicación Temporal</u>		<u>Ubicación Geográfica</u>
01	1,49	A	Sábado	18 marzo 1950 18:30 (*)	Lago Argentino (S. Cruz)
02	1,92	A	Lunes	20 set. 1954 Madrug.	Brandsen (B. Aires)
03	1,49	A	Sábado	04 dic. 1954 06:00 (*)	Cnel. Pringles (B. Aires)
04	2,56	A	Martes	28 dic. 1954 03:30 (*)	San Rafael (Mendoza)
05	1,59	A	Lunes	03 junio 1962 01:15 (*)	Crespo (Entre Ríos)
06	1,14	A	Jueves	22 nov. 1962 03:20 (*)	Monte León (S. Cruz)
07	1,87	B	Sábado	12 oct. 1963 03:30	Monte Mafz (Córdoba)
08	3,21	B	Lunes	21 oct. 1963 21:30	Villa de Trancas (Tucumán)
09	1,87	A	Martes	20 julio 1965 08:00	S. Fco. Solano (B. Aires)
10	1,65	A	Viernes	23 julio 1965 19:10	Perico de S. Antonio (Jujuy)
11	1,38	A	Viernes	20 agosto 1965 23:00	Mar del Plata (B. Aires)
12	1,32	B	Viernes	14 junio 1968 00:50	Villa Carlos Paz (Córdoba)
13	1,59	A	Jueves	27 junio 1968 17:30	Cerro de las Rosas (Córdoba)
14	2,32	A	Lunes	22 julio 1968 01:20	Mendoza (Mendoza)
15	1,28	B	-	1 julio 1968 02:00	Olavarría (Buenos Aires)
16	1,85	B	Viernes	09 agosto 1968 Noche	Mendoza (Mendoza)
17	1,38	B	Sábado	31 agosto 1968 03:42	Mendoza (Mendoza)
18	1,92	A	Sábado	02 nov. 1968 04:00 (*)	Estación Hume (Sta. Fe)
19	1,05	A	Jueves	09 oct. 1969 17:30 (*)	Laguna Blanca (Chaco)
20	1,39	A	Martes	13 marzo 1973 -	Salta (Salta)
21	2,56	A	Lunes	09 julio 1973 18:30 (*)	Mar del Plata (B. Aires)
22	1,38	A	Lunes	29 oct. 1973 17:20 (*)	Gral. Pinto (B. Aires)

IV. CARACTERES ELEMENTALES DE DISTRIBUCION

1. Distribución Anual: En la actividad anual, pese a la reducida muestra, aparece un ritmo de aparición irregular en su disposición, coincidente con las oleadas argentinas (a excepción de 1963 y 1969), donde se sugiere además la periodicidad trianual en los años 1962, 1965 y 1968. Este último año aglutina a su vez, el 31,8% del total de informes reportados.

2. Distribución Mensual: Se verifica en el análisis, una frecuencia significativa a mitad de año, comprendida entre los meses de junio y agosto, alcanzando su máximo en julio, con el 22,7%, aunque seguido de octubre con 18,1%. Por contraste, los bimestres de enero-febrero y de abril-mayo, la cantidad de informes se reduce a cero.

3. Distribución Diaria: Los porcentajes obtenidos para cada día de la semana, ponen en evidencia la acentuada actividad para los días

lunes y sábados (lunes 27,7%; sábado 23,8%), lo que en par corresponde a más de la mitad de los reportes), en yuxtaposición con los días miércoles y domingo, que no muestran actividad alguna.

4. Distribución Horaria: Teniendo en cuenta que ciertas disposiciones legales han introducido modificaciones en la hora oficial vigente en el territorio argentino, y con el propósito de lograr una muestra homogénea, he debido ajustar los datos respectivos al uso horario de 4 horas al oeste del meridiano de Greenwich. Así que los datos que se citan en la tabla I se refieren a la hora oficial, aunque he optado por indicar con una llamada (*), aquellos casos en que dicha hora debe ser adaptada, restándole una.

HORA	24	1	2	3	4	5	6/7	8	9/15	16	17	18	19	20	21	22	23
Nº	2	1	3	3	0	1	0	1	0	2	3	0	1	0	1	0	1
%	11	5,2	15,7	15,7	0	5,2	0	5,2	0	11	15,7	0	5,2	0	5,2	0	5,2

Como puede advertirse, sólo tres informes no contienen datos exactos de su ocurrencia; en cambio, la fracción restante integrada por 19 sucesos han permitido confeccionar esta tabla.

La detención en la misma muestra que la actividad OVNI con entidades, resulta bastante insignificante durante el día, apareciendo un aumento considerable por la tarde, en el período de las 16 y las 17 horas, y tras una sensible disminución, vuelve a incrementarse paulatinamente a partir de las 23, hasta alcanzar su máximo pico en el período de las 2 y 3 de la madrugada, para reducirse por completo abruptamente.

Cuando en 1973 publiqué el catálogo general de avistamientos "Fenómenos Aéreos Inusuales" -que contabilizaba para la Argentina unos 700 casos- con exclusión de los aterrizajes de alta extrañeza fenoménica, los cuadros de repartición mostraban que la mayor parte de las observaciones ocurrían entre las 21 y las 24, comenzando a disminuir a partir de las 18 horas.

Cotejando ambas curvas de distribución, como lo insinúan también las obtenidas por Vallée en su catálogo mundial, se confirma la existencia de un desplazamiento horario hacia las más altas horas de la noche para las observaciones de mayor extrañeza (Tipos I y II, en relación a los III y IV, de mi clasificación). De lo visto, estas variaciones que parecen ser válidas para el territorio argentino, deben imponerse con mayor énfasis cuando se haya reunido un listado de observaciones más extenso y depurado de otras regiones del mundo.

No obstante, es el mismo Vallée quien alerta que el nivel de "ruido" que afecta a estos últimos tipos resulta más elevado, proveniente de falsas interpretaciones de globos y objetos astronómicos, pero estimo que un trabajo detallado y finamente seleccionado puede evitar esta circunstancia distorsionante.

Al respecto, hay que tener en cuenta que los OVNIS presentan hábitos nocturnos, o madrugadores, cuando son relativamente muy pocas las personas que se encuentran en vigilia.

5. Distribución Geográfica: En las condiciones antedichas, no resulta sorprendente que los incidentes sean desacostumbrados en las zonas densamente pobladas o en sus proximidades. En nuestro estudio, ello se verifica claramente -a la vez que no reconoce una causal psicológica de contagio-, pues el 81,2% de los informes provienen de zonas rurales, siendo el 18,2% restante correspondiente a zonas urbanas.

Se notará también que el área de la Capital Federal y los partidos bonaerenses que integran el Gran Buenos Aires, cuya población representa más de un tercio de la población argentina, denuncian tan sólo un caso. La distribución por jurisdicción provincial puede verse, a modo sumario, en la tabla siguiente:

Buenos Aires :	7 casos 31,8%
Mendoza :	4 casos 18,1%
Córdoba :	3 casos 13,6%
Santa Cruz :	2 casos 9,0%
Chaco, Entre Ríos, Jujuy, Santa Fe, Salta, Tucumán:	1 caso c/u 4,5%

V. CARACTERISTICAS DE LOS TESTIGOS

1. Cantidad, edad y sexo: De la muestra de 22 aterrizajes con entidades ocupantes, tomados como "casos significativos", existe un mínimo de 43 personas involucradas en los mismos, de las cuales 9 de ellas, se hallaban solas en momento de ocurrir el encuentro. Esta cifra equivale al 20,9% de la totalidad, lo que vendría a ser más de una quinta parte de ese universo. En relación a los avistajes, los que sólo tuvieron un testigo representan una proporción del 40,9% (casos 01, 03, 07, 09, 12, 14, 16, 19 y 20). En tanto los informes de dos testigos (Nos. 02, 05, 06, 11, 17 y 22) y de más de dos testigos (Nos. 04, 08, 10, 13, 15, 18 y 21), tienen el 27,7% y el 31,8%.

El informe emanado del testimonio principal, suele estar configurado por otros testigos aislados, que afirman haber visto al objeto en cuestión, sin conexión con el anterior. Del listado, disponemos -de los que tengo información- de cinco casos (véase Nos. 01, 12, 15, 17 y 21), lo que es el 22,7%.

A semejanza de otros estudios realizados, se ratifica que los informes proceden indistintamente de personas de ambos sexos, mostrando por ejemplo, que las mujeres participan como testigos en el casi 41% de los eventos del listado. Igual situación se plantea con la edad, aunque se nota la escasa proporción para las cortas edades (casos Nos. 13 y 18 únicamente).

El valor de estas comprobaciones radica en la confianza asignable a los encuentros, reduciendo las sospechas de equivocación o

tendencias anormales que podrían sugerir una explicación psico-sociológica.

2. Profesión u ocupación: Pese a las dificultades de estimar el nivel de inteligencia de los testigos, máxime cuando estamos procesando datos que -en su mayoría- provienen de fuentes periodísticas carentes por obvia de esa información, nos suelen proporcionar sin embargo, referencias acerca de su formación intelectual y cultural.

Para tal fin, he dispuesto sus actividades personales en 8 categorías, de manera arbitraria y conveniente para el estudio.

a- campesinos y choferes	01-07-09-19-22	5 casos
b- empleados en general	03-06-08-10-17-21	6 casos
c- artistas y comerciantes	04-12	2 casos
d- policías y militares	08-15-16	3 casos
e- escolares	13-18	2 casos
f- estudiantes, técnicos	08-14-18-20	4 casos
g- profesionales universitarios	02-04-05	3 casos

La reseña gráfica es lo bastante elocuente como para advertir, dentro de los límites permitidos en esta estructura, que no existe una predisposición cierta hacia algún tipo particular de testigo. Los observadores son individuos de la más diversa extracción social y cultural, aunque es significativa la proporción de aquellos de buena a regular formación intelectual, más todavía si notamos el carácter rural de los aterrizajes.

VI. CONDICIONES DE LA OBSERVACION

1. Actividad de los testigos: El testimonio humano posee un valor variable, pues hay circunstancias que le condicionan, sean estas a través de imágenes objetivas e impulsos o asociaciones subjetivas derivadas.

Asimismo, las reacciones ante estímulos reales o las creaciones espontáneas del subconsciente (que pueden ser muy diversas), están inducidas muchas veces por las circunstancias que rodean a las personas. Indudable es que los encuentros con OVNIS y sus figuras antropomorfas no pueden quedar librados de estas consideraciones.

-En su morada	08-12-22	3 casos	14,2%
-En viaje con vehículo de tierra	01-02-04-05-06-07-09-17-19-20	10 casos	47,6%
-Andando a pie	(10-11)-21	3 casos	14,2%
-En función de trabajo	14-15-16	3 casos	14,2%
-Otros:			
Jugando	13	1 caso	4,7%
En festejo escolar	18	1 caso	4,7%

Los datos básicos que ilustran la tabla correspondiente, nos indican de inmediato que los testigos, a la hora de observación, se hallaban ocupados sin excepción, en tareas ordinarias de su habitual actividad, cuando el fenómeno capitaliza involuntariamente la atención de los testigos. Es remarcable que en el 47,6% de los casos, se en contraban viajando en algún vehículo, sea automóvil, camioneta o ca mión.

2. Distancia al objeto: La distancia mínima que es alcanzada por el testigo principal al objeto observado es conocida en el 72,7% de los casos, pudiendo comprobar que esa luz no supera en ninguno de los informes, el orden de los 150-200 metros, siendo incluso el 62,5% inferior a los 50 m., lo que se trata de una distancia muy próxima, en apoyo de la fisonomía real del fenómeno descrito.

		<u>TABLA I.a. TESTIGOS Y CONDICIONES</u>		
<u>No. c</u>	<u>No. t.</u>	<u>Prof./Ocup.</u>	<u>Circunstancias</u>	<u>Dist./Obj.</u>
01	1	estanciero	conduciendo camioneta	150 m
02	2	ingeniero	viajando en automóvil	-
03	1	empleado de comercio	-	-
04	7	prof. univ. y artistas	viajando en automóvil	50 m
05	2	médico	viajando en automóvil	100 m
06	2	empleado	viajando en automóvil	70 m
07	1	camionero	conduciendo camión	10 m
08	6	militar, estudiante, etc.	durmiendo en su vivienda	150-200
09	1	tamboro	conduciendo camioneta	30 m
10	3	empleado de comercio	regresando (¿a pie?) a su casa	-
11	2	-	ibid.	200 m
12	1	motelero	estando en su domicilio	50 m
13	3	escolares	jugando entre ellos	50 m
14	1	enfermera	trabajando	20 m
15	(4)	policías	en comisión de trabajo	-
16	1	policía	cumpliendo guardia	vs. m.
17	2	empleados del casino	viajando en automóvil	25 m
18	Varios	maestros y escolares	en festejo escolar	-
19	1	agricultor	viajando en camioneta	10 m
20	1	técnico industrial	circulando por la ruta	15 m
21	9	empleados comercio, etc.	caminando	-
22	2	encargados de campo	sentados en su morada	+ 150 m

En la relación que se establece entre la distancia al objeto y el número de testigos oculares, se debe observar que los "testigos únicos" han tenido posibilidades de una mayor aproximación al OVNI en un 60,6% (6 casos) inferior a los 50 metros, siendo sólo éstos quienes alcanzaron en 3 ocasiones el límite de los 10 m. ¿Acaso estos resultados estadísticos responden al azar?, ¿a un estímulo puramente psicológico? ¿o es quizás una situación controlada por el fenómeno?

No es válido arriesgar una explicación apresurada, pero en apoyo de la última posibilidad y para alentar futuras indagaciones, vemos que en el 18,1% del total de casos del listado (Nos. 01-02-04 y 09), el intento de aproximación al objeto, fue respondido nítidamente con la acción de alejarse de la presencia de los observadores, remontando vuelo en contados segundos. Es decir, que al menos en una fracción de casos la distancia existente estaba casi exclusivamente en función del objeto. Es curioso además, que los informes señalados con los números 02 y 04, hayan tenido una cantidad apreciable de deteg-
tados: dos y siete respectivamente.

VII. CARACTERISTICAS DE LOS OBJETOS

El balance que corresponde al número de objetos demuestra de modo bien expresivo, que la gran mayoría de las veces, los OVNIS irrumpen en forma aislada y que las apariciones en grupo, son muy ocasionales (dos casos).

En cuanto a las formas y aspectos que se señalan, vemos que no difieren sustancialmente de las que acostumbran a efectuar otros teg-
tados en condiciones distintas, salvo que los que están en procesamiento suelen aportar mayores detalles acerca de su estructura, debido a la distancia favorable y a la duración de los acontecimientos. Se trata, por lo general, de formas discoidales y aspecto metálico-luminoso por sí mismo, algunas con partes transparentes (interpretadas como "cúpulas", "ventanillas", etc.).

A propósito de la duración del suceso, sólo se disponen de cuatro casos (Nos. 04, 06, 10 y 21), que aportan la información pertinente, de los cuales los tres primeros coinciden en que la visualización se extiende por 20 minutos; en la restante, cuatro horas.

Extensiones que son significativas, pues han permitido -entre otras cosas- un mayor y calificado detenimiento en los detalles (desapercibidos en una imagen inicial), una pausa emocional propia de la impresión recibida y la continuidad temporal-visual de una realidad física y no psíquica conocida (esta de escasa duración).

Sus colores varían de un objeto a otro, pero con mayor frecuencia los OVNIS tienen luminiscencias dentro de la gama del rojo (27,7%) y en idéntica proporción la del azul; en menor escala el blanco (16,3%), amarillo y verde (5,5% cada uno). Sólo en dos ocasiones el OVNI es descrito como multicolor. Las variaciones cromáticas y los cambios de intensidad son usuales. Al parecer, no se trata de categorías heterogéneas de los fenómenos aéreos, sino aspectos distintos de los mismos objetos.

Las dimensiones de cualquier objeto están bien definidas y la imperfección del instrumento de medición o de los sentidos del observador, serían los responsables de la dispersión de los resultados. El problema se agrava, porque no se trataría de un único objeto a men-

surar, sino de una indeterminada cantidad con características comunes. Aunque el hecho de que los fenómenos se hayan posado y ubicado a una distancia relativamente próxima, han permitido ser calculadas con cierta precisión por referencia de elementos del paisaje, oscilando sus diámetros entre 2 y 10 metros.

VIII. LAS ENTIDADES OCUPANTES

Con el propósito de definir las características básicas observables de la fenomenología humanoide, he optado por computar únicamente los datos que se suponen menos afectados por la inevitable distorsión que sufre el informe, ya sea en el nivel del testigo (errores de percepción), ya sea en el nivel del encuestador (errores de interpretación e inducción), ya sea en la propagación de la noticia (donde la probabilidad de error aumenta en proporción directa a la cantidad de personas por la que se transmite en el proceso). No olvidando tampoco que los testimonios son obtenidos en condiciones de control algo precarias y surgidas de informantes que carecen, en general, de apropiados conocimientos biológicos.

1. Cantidad de Ocupantes: Llama la atención el carácter colectivo de estas apariciones, en particular la de dos ocupantes, con un 36,3% que duplica en porcentual al siguiente de tres entidades. En otras palabras, una de las pautas visibles es que el "paseo" suele efectuarse en compañía de miembros de la misma especie. La observación del ocupante solitario, sólo alcanza con tres casos el 13,6%, siendo los episodios de cinco o más figuras muy excepcionales.

Uno	03-12-21	3 casos	13,6%
Dos	02-04-05-07-09-10-13-16	8 casos	36,3%
Tres	06-15-19-22	4 casos	18,1%
Varios	11-14-21	3 casos	13,6%
Cuatro	01-18	2 casos	9,0%
Cinco	17	1 caso	4,5%
Más de cinco	08	1 caso	4,5%

2. Talla y Aspecto Raciológico: Una primera revisión de los casos, asegura que las denuncias siempre se refieren a seres de apariencia anatómica casi humana, e incluso humana. Queda expresado que la siguiente no pretende ser una clasificación universal de tipologías presuntamente raciológicas del fenómeno humanoide, sino más bien un agrupamiento donde se introducen grandes unidades taxonómicas, construidas con los elementos testimoniales que poseen mayor estabilidad y muy generales.

a) Eventos con seres de "baja talla": Han sido incorporados en este grupo los casos Nos. 02-03-06-16-17 y 19 (6 casos: 33,3%), que registran estimaciones de o inferiores al metro cincuenta de altura.

Dentro de sus caracteres físicos, hay una similitud entre los Nos. 02, 03 y 17, coincidiendo en describir seres de 1-1,50 m. con crá-

neo voluminoso. Sin embargo, el aspecto más original es dado en el No. 19, donde se observan tres figuras de 80 centímetros dotadas de un solo ojo, que nos recuerda la tradición griega de los Kyklopoi o Cíclopes.

b) Eventos con seres de "mediana talla": Se incluyen los casos Nos. 04, 05, 08, 09, 18, 20 y 22 (7 casos: 38,8%), que comprenden entidades de estatura normal, hasta 1,90 m. aproximadamente.

En casi la totalidad de estos informes, los seres semejan más aún a los humanos, sin mayores variantes. A tal punto, que el tambero Pereyra (caso No. 09) continúa sosteniendo que lo observado por él sería un vehículo experimental de alguna potencia extranjera. Pero, por supuesto que ningún gobierno cometería acción semejante.

No obstante, es interesante apuntar que el caso 20, describe un humanoide con acentuadas variantes: cabeza grande y hombros anchos, sin manos y brazos cortos, que se desplazan sin moverse y termina esfumándose. Teniendo siempre en cuenta el carácter discutible del testimonio, estas propiedades sugieren la posibilidad de una proyección tridimensional.

Igual situación se planteó con las tres esbeltas figuras del caso 22, que con los brazos pegados al cuerpo y las piernas juntas, aparecían y desaparecían de la vista, pese a que el objeto también dejó marcas en el suelo, como en el caso recién citado.

Sólo se dispone de dos eventos en que los pretendidos tripulantes se encuentran provistos de una "cubierta facial" (dudaría en atribuírle el nombre de protector o aparato respiratorio). Aunque hemos estado tratando únicamente la faz raciológica de los humanoides, la inclusión de este detalle puede servirnos de indicio revelador de su eventual naturaleza, pues aparecen ante nosotros como seres que "en apariencia" respiran aire atmosférico y se desplazan sin mayor o ninguna dificultad por nuestro planeta. Dejaremos de lado aquí los inevitables planteos biológicos, parapsicológicos, etc. que deben sug citar estas comprobaciones y que podrían llegar a apremiar a los po tuladores de ciertas hipótesis, dejando antes lugar a un examen más amplio del material en conjunto.

c) Eventos de seres de "alta talla": Considerados dentro de este rubro los eventos 01, 07, 12, 13 y 15 (27,7%), cuyas entidades superan la estatura media, oscilando en la muestra entre 2 y 3 metros.

El carácter sexual de las entidades está descrito en el caso 13 (y en el No. 22, de mediana talla), donde se observan figuras que por sus rasgos generales, son diferenciados por los testigos como componentes del sexo masculino y del femenino.

En lo que podríamos denominar pautas culturales -por tanto variables-, los individuos presentan en los cinco casos indicados, vestimentas ajustadas al cuerpo de aspecto claro o brillante.

d) Eventos de seres de talla imprecisa: Los episodios 14 y 21 integran el grupo cuyas entidades ocupantes son vistas de manera indefi-

nida o borrosa a la vista de los observadores, sea por la distancia o por hallarse parcialmente ocultas. Aún así, el problema de la talla podría ser característico, ya que la especie humana engloba tallas muy diferentes.

En suma, se puede alegar que no hay una tendencia remarcable hacia alguna de las tipologías vistas, que justifique acaso la conformación prototípica de las entidades ocupantes bajo un único aspecto. Existen sí, descripciones paralelas que con frecuencia no serían meras coincidencias.

La eliminación descontrolada de la amplia variedad de detalles observados resultaría equivocado, pues parece inobjetable también la presencia de una gran masa de variantes, por cierto desconcertantes.

3. La Actitud de los Ocupantes: La comprensión de la actitud de los humanoides puede develarnos varios de los interrogantes más fundamentales de su presumible inteligencia, si es que ésta realmente existe.

El comportamiento es un fenómeno externo, pero que depende de su organización interna. En los seres vivos expresa una intensionalidad. Su estudio debe tratarse con sumo cuidado, pues no es lícito interpretar las actitudes no humanas en términos humanos. Empero, podré utilizar como método operacional alguna terminología antropocentrista en su ordenamiento.

a- Ocupantes que se encuentran en el interior del OVNI; sea observando, desplazándose, instrumentando, etc.

Casos Nos. 01-03-06-10-14-18-19-21 8 casos 36,3%

Salvo en el incidente 01, en que el testigo Arévalo intenta infructuosamente acercarse al objeto, los restantes mantienen una posición contemplativa. Sin embargo, la sola aparición de la Sra. de Panasitti en el caso 14, la hace víctima de una parálisis parcial y quemaduras de primeros grados. La imposibilidad de una eventual aproximación al objeto -que luego se constató era fuente de radiactividad- fue impedida por el efecto de inmovilización momentánea que se mantiene hasta que el OVNI se marcha (¿intensionalidad?).

b- Ocupantes que merodean alrededor del OVNI, indiferentes ante la presencia de testigos

Casos Nos. 04-05-11-13 4 casos 18,1%

Los reportes no delatan una tarea muy concreta de los humanoides (como serían mediciones, recolección de muestras, etc.). En el caso 04 -a semejanza también con otros eventos extranjeros y con el caso 22 del listado-, una de las figuras se ubica en cuclillas mientras las restantes se mantienen a un lado erguidas. En el caso 05 se observa una de ellas saliendo del objeto, en tanto que la otra daba la impresión de estar sentada en su interior. La acción de las entidades en el No. 11 resulta algo más nítida, pues caminaban y parecían es-

tar "inspeccionando o reparando algún desperfecto mecánico", según versión de los testigos. Más curioso es, en cambio, el paseo o flo tamiento aéreo de las figuras del episodio No. 13.

c- Ocupantes que se encuentran próximos al OVNI, regresando a éste o alejándose por los testigos

Casos Nos. 02-09-20-22 4 casos 18,1%

La actitud furtiva de las entidades indica más que una abstención por establecer contacto con las personas, una acción deliberada para no ser interferidos o evitar cualquier intento de comunicación directa.

La "señal de peligro" que significaría la presencia humana, como elemento perturbador en el ambiente, sería lo que ha provocado en las entidades un comportamiento de fuga caracterizado por una locomoción rápida, en los eventos 02 y 09, y de advertencia y ocultamiento, al retroceder e invisibilizarse ante el acercamiento de los testigos, en los episodios Nos. 20 y 22 (véase VIII-2, b). La fuente donde acuden en esas circunstancias es precisamente el objeto que ocupan, convirtiéndolo por demás en un elemento protector o delimitador de las funciones exteriores.

d- Ocupantes que repelen o controlan la acción dirigida de los testigos

Casos Nos. 07-08-12-15-16 5 casos 22,7%

Este manifiesto comportamiento social es a veces mal interpretado, llevando el asunto a un grado de confusión tal, que se ha calificado de hostil cualquier acción determinada. Es imperioso analizar en detalle todos los factores físicos y psicológicos, antes de arribar a semejante conclusión.

La advertencia es apropiada especialmente para los casos numerados como 07, 08, 15 y 16. En el primero de ellos, el testigo Douglas efectúa un disparo de revólver que es repelido con haces rojos que le queman en distintas partes del cuerpo; en el siguiente evento, una de las testigos ilumina al fenómeno con una linterna, surgiendo entonces de él una luz roja quemante que derriba a las mujeres que se encuentran presenciándolo. El caso No. 15 es más sobresaliente, pues los policías que intervienen arrojan contra los humanoides una ráfaga de ametralladora, llevando a éstos a mostrarles una pequeña bola iluminada que hace experimentar en los testigos una sensación de profundo desgano, incapacitándolos para accionar sus armas. Efecto similar al vivido por la testigo del caso 12, al hallarse frente a una de estas figuras. En cambio, el policía Romero del caso 16 apenas alcanza a desenfundar y apuntarles con su pistola, cuando esa actitud es "comprendida" por los humanoides, que le descargan una especie de rayo que lo inmoviliza, cayendo desvanecido.

Con todo, es importante señalar que el primer acto de hostilidad -o de aparente generación agresiva- surgió de los testigos, a exclu-

sión del caso 12, en que la entidad puede haber "prevenido" una posible reacción, si es que ese acto no sirva en realidad para un fin más sutil.

e- Ocupantes que parecieren manifestar interés o procurar un intercambio con los testigos

Caso No. 17

1 caso 4,5%

La casi insignificante cantidad de un caso del muestreo, representa en coherencia con los resultados vistos con anterioridad, otro de los fuertes argumentos en favor de la tesis que sostiene la falta de tentativas de comunicación de los presuntos tripulantes con los seres humanos.

No he de juzgar aquí el valor de las conclusiones arribadas por estudiosos del tema, en diferencia sustancial con lo recién expresado. Estará entonces por verse el rigor metodológico, la escala o alcance regional sobre la que se realizaron los referidos análisis, las características sociales y culturales de los testigos, y aquellos aspectos que se formulan como posibles variables del sistema.

El comportamiento de las entidades parece mostrar en el episodio mendocino del 31 de agosto de 1968, que las actitudes evasivas o indiferentes no serían las únicas reacciones observables, dando la posibilidad de que exista una "curiosidad" natural de las presuntas inteligencias frente a otras inteligencias. De cualquier forma, sería inútil especular acerca de los motivos -si se puede hablar de tales- de la abstención al contacto, porque desde ya, estaríamos procurando comprender la razón de una inteligencia de la que no disponemos siquiera una ingenua concepción, más que al borde de nuestra fantasía.

4. Lenguaje: Poco es lo que se puede decir y arriesgar sobre este aspecto de las entidades, pues únicamente se dispone de tres eventos indicados con los Nos. 12, 17 y 22, en que pareciera manifestarse algún tipo de comunicación entre las entidades o éstas con los testigos.

Entre las alternativas dichas, los casos 12 y 22 podrían asimilarse a un lenguaje oral ininteligible, lo que sería lógico tratándose de algo no humano, pues para los testigos debe resultar totalmente incomprensible.

En el controvertido caso No. 17, en cambio, el lenguaje se da por medio de imágenes rotativas y telepáticamente. Y digo controvertido, en particular, por existir versiones que vincularían a uno de los testigos con ciertos hechos delictivos ajenos a este "contacto" que, de estar confirmadas por la policía, pondrían entonces en duda la seriedad de sus afirmaciones.

Es conveniente señalar que uno de los idiomas interestelares propuestos por el hombre, se sirve de la televisión, mostrando imágenes y facilitando al mismo tiempo, las denominaciones correspondientes.

IX. LOS CASOS NEGATIVOS

Había dicho que los informes retenidos en la etapa de selección, iban a utilizarse como grupo de control en el tratamiento informativo; depuración que ha sido efectuada mediante la aplicación de un sistema matemático, esto es, sin condicionar subjetivamente la incorporación específica de los casos a uno u otro listado.

TABLA II. LISTADO DE CASOS NEGATIVOS

<u>Nº.</u>	<u>Conf.</u>	<u>Clase</u>	<u>Ubicación Temporal</u>		<u>Ubicación Geográfica</u>
23	0,26	B -	Abril 1957	--	Pajas Blancas (Córdoba)
24	0,88	B	Martes 20 Agosto 1957	--	Quilino (Córdoba)
25	0,20	B -	Enero 1958	12,00	Belén (Catamarca)
26	0,66	A -	(Setiembre) 1958	--	Tandil (Buenos Aires)
27	0,26	B -	(Setiembre) 1961	--	Río Salado (Buenos Aires)
28	0,52	A	Martes 22 Mayo 1962	--	Winifreda (La Pampa)
29	0,51	B	Viernes 05 Junio 1964	04,00	Pajas Blancas (Córdoba)
30	0,26	A	Domingo 06 Set. 1964	21,00	Cofico (Salta)
31	0,64	B	Domingo 21 Feb. 1965	--	Chalac (Formosa)
32	0,37	B	Miércoles 21 abril 1965	--	Monte Grande (Buenos Aires)
33	1,49 (+)	A	Lunes 23 Agosto 1965	01,00	Apóstoles (Misiones)
34	2,20 (+)	A	Lunes 01 Mayo 1967	22,00	Güemes (Tucumán)
35	0,00	A	Miércoles 26 Julio 1967	ptarde	Colón (Buenos Aires)
36	0,35	B	Miércoles 22 Mayo 1968	03,00	La Florida (S.Fé o Bs.Aires)
37	0,74	B	Miércoles 19 Junio 1968	noche	Cabrera (Jujuy)
38	0,66	B	Martes 02 Julio 1968	11,30	Sierra Chica (Bs.Aires)
39	0,26	A	Jueves 25 Julio 1968	05,30	Gral. Alvear (Bs.Aires)
40	0,26	B	Martes 10 Set. 1968	noche	Pergamino (Bs.Aires)
41	0,26	B --	(Octubre) 1968	03;00	Ruta Nac. No. 2 (Bs.Aires)
42	0,26	B	Jueves 23 Marzo 1972	noche	Luján (Buenos Aires)
43	0,74	B	Domingo 27 Ag. 1972	03,15	Médanos (Buenos Aires)
44	0,35	B	Viernes 30 Dic. 1972	22,30	Tres Arroyos (Bs.Aires)
45	0,37	B	Domingo 28 Oct. 1973	01,15	Villa Bordeu (Buenos Aires)
46	0,00	B	Domingo 05 Enero 1975	03,50	Ing. White (Buenos Aires)

(+) Estos episodios se incluyen en el listado que antecede, pese a tener un alto índice de confiabilidad, porque en comunicación personal con los testigos de ambos casos, Sres. Casimiro Zuk y Rafael Ruíz, me fue corregida la inexacta información vertida por algunos autores (ver por eje. Uriondo, O. "Los Aterrizajes de OVNI en la Argentina", pgs. 45 y 47), de que habían sido observadas entidades ocupantes. Por tanto, en las siguientes consideraciones del grupo de casos negativos, dichos eventos se encuentran excluidos.

La importancia de procesar este conjunto consiste en lograr determinar las características comunes en ambas poblaciones de casos "negativos y significativos", permitiendo detectar sus diversas y bien diferenciadas cualidades.

Para no hacer demasiado extenso el presente estudio, he de referirme a los aspectos más sobresalientes de la información y aquellos

que tienen marcadas diferencias con los resultados obtenidos en la computación de los casos significativos. Los ítems en que no se aprecian notables contrastes entre los grupos puede interpretarse, en parte, como una generación de la psicosis y la estimulación extendida por el climax de observaciones en los períodos de "oleadas" y promovido por la prensa sensacionalista, donde resulta dificultoso, sino imposible, aislar el factor de "ruido" (v.g. distribución anual, geográfica, etc.), no tanto como ocurre con otros aspectos de la prueba, que se pasará a tratar.

a. Distribución Diaria: Los días de la semana en los cuales se hacen más frecuentes estas denuncias son miércoles y domingo (4 y 5 casos respectivamente), mientras lunes y sábado son los de menor actividad, sin ningún reporte. Lo curioso por notar, es que los días de más alta cota, son los de menor índice de observaciones significativas (véase IV-3). Y más. Los días que en listado de casos negativos no presentan actividad alguna, son precisamente los que en aquél aglutinan mayor cantidad.

b. Cantidad de Testimoniantes: Pese a que el número de testigos ha sido un factor determinante para la selección de informes, es abrumadora la mayoría de denuncias con testigo único que se incluyen en el grupo tratado: 19 casos sobre 22 considerados, lo que representa un 86,3% contra 18,6% del primer listado.

c. Cantidad y Talla de las Entidades: No se advierte un número definido de ocupantes, oscilando entre una (Nos. 26-32-35-36-37-43), dos (Nos. 27-28-30-38-39-44) y tres figuras (Nos. 29-31-42-45-46), a diferencia de los significativos (véase VIII-1), donde predomina holgadamente las observaciones de dos entidades, siendo la de una poco usual.

Situación similar se produce respecto a la talla, aunque no hay tendencia notoria hacia las figuras de alta talla (Nos. 31-43). A manera de información adicional, diré que de baja talla se dispone de cinco casos (Nos. 26-27-32-35-36), de mediana seis casos (Nos. 23-29-38-42-45-46), y teniendo la talla imprecisa cantidad igual (Nos. 24-28-30-37-39-44).

d. La actitud de los Ocupantes: Es remarcable la gran mayoría de informes negativos, superior al 76%, en que los testimoniantes dicen haber despertado el interés de los humanoides y en particular, mantenido algún tipo de comunicación. En otros términos, el pretendido testigo dejaría de ser un simple espectador -como ocurre en el común de los casos- para convertirse ahora en un personaje más saliente en el suceso al despertar atención (característica psicológica de este grupo de testigos).

En ninguna circunstancia se atestigua que las entidades hubieren manifestado una actitud de fuga o que hayan repelido la acción de las personas, en marcado contraste con los casos confiables, que contabilizan más de un 40%. Únicamente en dos relatos los humanoides pa

recen haber mantenido una actitud pasiva, indiferente hacia los testigos, cuando las figuras antropomorfas se hallaban fuera del objeto.

- a- Ocupantes que se encuentran en el interior del OVNI: sea observando, desplazándose, instrumentando, etc.:
Casos Nos. 30-39-44 3 casos 14,2%
- b- Ocupantes que merodean alrededor del OVNI, indiferentes ante la presencia de testigos:
Casos Nos. 26-35 2 casos 9,5%
- c- Ocupantes que se encuentran próximos al OVNI, regresando a éste o alejándose por los testigos:
Ningún caso.
- d- Ocupantes que repelen o controlan la acción dirigida de los testigos:
Ningún caso.
- e- Ocupantes que parecieren manifestar interés o procurar un intercambio con los testigos:
Casos Nos. 23-24-27-28-29-31-32-36-37-38
40-41-42-43-45-46 16 casos 76,1%

e. Lenguaje: En dieciseis ocasiones los pretendidos tripulantes de los OVNIS, han expresado un lenguaje que, lejos de ser incomprensible (solo 3 casos lo son, Nos. 42-43-45), ha resultado fácilmente asimilable al entendimiento de los testigos. Tampoco debe ser sorprendente -tratándose de negativos-, que la mayoría de los testimonios se refieren a un lenguaje oral en perfecto castellano (Nos. 24-29-32-38-40-41). Las señas (Nos. 23-31-38-44) y la escritura (No. 27) serían otros de los medios de comunicación que se afirma haber percibido.

X. CONSIDERACIONES FINALES

A manera de síntesis, puede inferirse que las conclusiones a que se han llegado poseen un valor sumamente importante. El propósito de manejar una muestra representativa del fenómeno humanoide en la Argentina, dada la heterogénea calidad del material inicialmente disponible y la severa decantación de casos hecha por consiguiente, ha permitido obtener una selecta cantidad de informes donde se aprecia, a través de su análisis, determinadas pautas o caracteres de comportamiento muy útiles para la tarea de estudio.

Esos diferentes caracteres estadísticos demuestran que hay un fenómeno de naturaleza original y novedosa, que no puede ser explicado como un conjunto de fraudes, alucinaciones, interpretaciones erróneas, etc. Es la población de casos significativos la que emerge del total de denuncias infectadas por aquellas de dudosa autenticidad, con una estructura propia (sin razón de tenerla en caso de provenir de los mismos agentes productores).

En concreta oposición a la insostenible idea de atribuir a las entidades un carácter comunicativo y bondadoso, acostumbrados a mantener contactos reiterados con especímenes de la raza humana, los valores arribados muestran claramente lo contrario. Primero: nos hallamos ante un fenómeno que se localiza con mayor asiduidad en las altas horas de la noche o madrugada, cuando el número de testigos eventuales disminuye. Segundo: situado en áreas despobladas o retiradas de las concentraciones urbanas. Tercero: el retraído comportamiento de los ocupantes confirma con justeza la "intención" de evit^{ar} cualquier intento de comunicación.

Es posible que estos hallazgos, como todos los que hemos idotr^aando, provoquen una absurda desavenencia, o en mejor opción, una total indiferencia por parte de las "cofradías cósmicas", al no encajar con sus esquemas dogmáticos. Posible es también que se quiera seguir negando incluso a los mismos procedimientos estadísticos, impuestos en el estudio del problema. Pero en verdad última, si se pretende refutar actualmente las conclusiones vistas, sólo cabría in^{te}ntarse sobre una base científica.



APENDICE I

Es imprescindible que el fenómeno Ovni sea estudiado con criterio científico. Porque a pesar de existir un número creciente de investigadores, la falta de una metodología adecuada dió por tierra con muchas evidencias de enorme valor.

La ausencia de pruebas concluyentes para presentar a los científicos, los reafirmó en sus prejuicios e impidió que el fenómeno fuese estudiado desapasionada e inteligentemente. Es más, parece haber evidencias suficientes como para presumir que a nivel mundial existe la preocupación para que no se esclarezca el enigma.

Y por último, organizaciones con intereses muy poco claros, junto con muchos mitómanos, están desprestigiando y ridiculizando este hecho que nos preocupa y que es de la mayor importancia.

Solamente realizando análisis rigurosos y objetivos se ha de lograr deslindar la fantasía de la realidad. Necesario es que el investigador se impregne del espíritu científico, comprendiendo que "conocemos algo, cuando podemos medirlo y expresarlo en números".

La medición es de la mayor importancia en toda investigación, y siendo el fenómeno Ovni tan elusivo e imprevisible, débese afinar las técnicas y estar preparados para cualquier eventualidad.

Así como el cuestionario que he confeccionado procura obtener la información más completa y precisa, debemos proporcionar información de manera clara y veraz.

Por todo ésto, no debemos detenernos en relatos dudosos y cargados de incertidumbre. La propuesta es abordar con rigor y metodología el estudio del fenómeno.

PLANILLA TECNICA SOBRE

OBSERVACION DE ENTIDADES OCUPANTES

I. DATOS PERSONALES DEL TESTIMONIANTE

- 1- Nombre y apellido 2- Domicilio 3- Localidad
4- Provincia 5- Edad 6- Teléfono 7- Profesión
u ocupación 8- Estudios cursados 9- Conocimientos
especiales 10- ¿Autoriza a dar públicamente sus datos per
sonales en relación a este testimonio? 11- ¿A qué organis-
mo denunció en primer lugar la observación? (Citar su nombre
completo, ya sea: pèriodístico, policial, militar, investigador
privado, etc.)

II. POSICION DEL OBSERVADOR Y CONDICIONES DE OBSERVA- CION

- 12- Fecha de observación.
13- Hora local (consignar si era de noche, pleno día, amanecer
o crepúsculo).
14- Localidad donde se realizó la observación.
15- Detalle con el máximo rigor el sitio exacto de la observación
(indique en su descripción edificios, carreteras, fábricas,
líneas de alta tensión, aeropuertos y otros detalles de los
alrededores).
16- Indique si usted se hallaba parado, andando o en algún ve-
hículo.
17- Indique si hubo otros testigos de la observación: número,
nombres y direcciones de los mismos y dónde se encontra-
ban en ese momento.
18- ¿Qué hacía Ud. en ese momento y cómo se dió cuenta de la
presencia de la entidad?
19- ¿Cómo desapareció la entidad de su vista?
20- Situación climatológica en el momento de la observación.
 a) Alcance de la visión.
 b) Estado del cielo.
 c) Temperatura, presión y humedad.
 d) Dirección y velocidad del viento.
21- ¿Había algún elemento interpuesto entre el observador y el
ser? (Parabrisas, lentes, niebla, vidrio, etc.). En caso de
empleo de un instrumento óptico, detalle sus características
técnicas.
22- Tiempo que duró la observación del ser y tiempo total que a-
barcó el fenómeno. (Incluye la duración de hechos relaciona

dos, anteriores y/o posteriores a la observación del ser, como por ejemplo la aparición y desaparición de la nave, si es que la hubo).

III. ENTIDADES OCUPANTES - DESCRIPCION

(Si las entidades eran dos o más, cada pregunta de este punto debe llenarse para cada ser por separado, asignando a cada ser una letra minúscula y haciendo constar esas letras al lado de los dibujos de las entidades en el esquema B).

- 23- ¿ Cuántas fueron las entidades observadas ?
- 24- Opine sobre la especie a que pertenecía (aparentemente humana, humanoide, otras) y detalle altura y cualquier otra dimensión que haya podido estimar.
- 25- Si aparentaba ser humana, indique si la raza era conocida para comparaciones o desconocida. (En caso de ser conocida, si era: blanca, amarilla, negra, cobriza o americana)
- 26- Cabeza del ser: tamaño, forma, dimensión de la frente, de talles del cuello.
- 27- Piel: color, textura (lisa, rugosa, con escamas, etc.), brillo, luminosidad.
- 28- Cabellos: color, longitud, abundancia, distribución, tipo (ondulado, lacio, etc.).
- 29- Pelos del cuerpo: color, longitud, abundancia, distribución.
- 30- Ojos: tamaño, forma, color, detalle de los párpados, pestañas y cejas. Detalle si pestañeaba y si movía los ojos.
- 31- Naríz: tamaño, forma, etc.
- 32- Dientes: tamaño, forma, color, distribución, etc.
- 33- Orejas: tamaño, forma, etc.
- 34- Brazos: longitud (normales, desproporcionados, etc.)
- 35- Piernas: longitud (normales, desproporcionadas, etc.)
- 36- Manos: tamaño, cantidad de dedos, etc.
- 37- Dedos: tamaño, detalle de las uñas, etc.
- 38- Detalle de otras partes del cuerpo no enumeradas anteriormente.
- 39- Vestimenta completa: descripción, colores, materiales posibles, etc.
- 40- Instrumentos y accesorios: detalles de aparatos, luces, etc. en: tamaño, forma, colores, materiales posibles, usos que le daba, etc.

SERES - Movimientos

- 41- Explique los desplazamientos realizados por la entidad y las distintas distancias a que estuvo de usted.
- 42- Movimientos (velocidad, características). Indique si se movía de un lugar a otro tocando el suelo, si movía o no las piernas.
- 43- Describa cualquier tipo de movimiento no común realizado por la entidad con alguna parte del cuerpo o con el cuerpo entero.
- 44- Describa el movimiento de la entidad con respecto a su fuente o nave, de haberse visto a ésta. Detalle cualquier tipo de operación o maniobra efectuada por la entidad sobre el terreno o sobre el objeto.

IV. CONTACTO

- 45- Naturaleza del contacto: visual, auditivo, ffsico, psicológico, parapsicológico, combinado.
- 46- Intención de las entidades (indiferencia por el contacto, procurar el contacto, huir del contacto, realizar un estudio, etc.).
- 47- Actitud de las entidades en el contacto (hostilidad, amistad, indiferencia, superioridad, etc.).
- 48- Actitud del testigo: contactar, huir, etc.
- 49- Intercambio (por señas, lenguaje hablado, lenguaje escrito, sonido, telepatía, etc.).
- 50- En caso de lenguaje hablado, la voz era:
 - a) común - grave - aguda - metálica - ronca;
 - b) uniforme - enfática - agitada o nerviosa - otra;
 - c) rápida - lenta - normal - otra;
 - d) fuerte - débil - normal - otra;
 - e) si era un idioma conocido o desconocido;
 - f) si era un idioma conocido ¿cuál era?. Indique si tenía acento extranjero. De tenerlo ¿de qué país?
 - g) ¿Pronunció alguna palabra o letra en forma rara? Descripción.
- 51- Transcripción completa de lo expresado por las entidades.
- 52- Si había una nave y durante el contacto entró o voló en la misma: descripción detallada y cronológica de los sucesos, acciones de los seres, maniobras sobre instrumentos, operaciones que realizaban, desplazamiento dentro de la nave, etc.
- 53- Pruebas: fotografías, objetos, huellas, escritos, relatos

científicos, reencuentros comprobados, dibujos realizados por las entidades, etc.

V. EFECTOS QUE ACOMPAÑARON A LA OBSERVACION

- 54- Reacciones físicas observadas en usted y en las personas que lo rodeaban (frío, cosquilleo, paralización, etc.).
- 55- Reacciones psíquicas observadas en Ud. y en las personas que lo rodeaban (miedo, agresividad, pánico, nerviosismo, calma, sueño, pérdida del sentido, etc.).
- 56- Animales: ¿se observó inquietud, miedo u otras alteraciones en ellos? ¿Cuándo?
- 57- Vegetales: ¿se observó alteraciones de algún tipo en ellos? ¿Cuándo?
- 58- ¿Se observaron paros de motores, alteraciones en brújulas u otros aparatos? ¿Cuánto tiempo duró? ¿En qué momento se produjo?
- 59- ¿Se realizó alguna medición, análisis o valoración de dichos efectos? Resultados.
- 60- Se efectuó alguna atribución lógica a esos efectos?
- 61- ¿Fue perceptible algún sonido o ruido relacionado con el fenómeno? Especifique el origen, volumen y tono del mismo. Diga si era intermitente o constante. Compárelo con algún sonido o ruido conocido.
- 62- ¿Fue perceptible algún olor que pueda relacionarse con el fenómeno? Especifique el origen, intensidad y características del mismo. Compárelo con algún olor conocido.

VI. OTROS DETALLES O CIRCUNSTANCIAS DE INTERES QUE RECUERDE

- 63- Para el testimoniante.
- 64- Para el investigador.

VII. ESQUEMAS EXPLICATIVOS

Esquema A: Posición del observador. Haga un croquis del lugar donde se realizó la observación, en planta, señalando los puntos cardinales. Indique caminos, edificios, ciudades, villas, carreteras, líneas de alta tensión y otros detalles de los alrededores. Señale el lugar de aparición y desaparición de la entidad con un 1 y un 2 respectivamente. Indique sus desplazamientos en el terreno. Señale con un

triángulo su propia posición.

Esquema B: De o las entidades. Haga un dibujo detallado de cada entidad asignando a cada una de ellas una letra minúscula. Dibuje además todo instrumento o accesorio que llevarán consigo.

65- Fecha de la entrevista.

66- Entrevista realizada por:

67- Formulario llenado por:

68- Fuente que lo condujo al conocimiento del caso:

* * *



APENDICE II

1. EVALUACION

El método científico no está limitado a los científicos profesionales, ya que puede decirse que procede de esta manera, todo aquel que sigue un esquema de razonamiento que trata de partir de hechos de experiencia observables para llegar a explicaciones atingentes y susceptibles de ser sometidas a prueba experimental.

Claro está que no es necesario ser "directamente" sometible por el investigador, pues hay pocas proposiciones de la ciencia que son directamente verificables. De hecho, no lo es ninguna de las más importantes. Como ha escrito un investigador científico contemporáneo: "Un físico de este siglo, interesado en la estructura básica de la materia, trata con radiaciones que no puede ver, fuerzas que no puede sentir y partículas que no puede tocar".

Las vías experimentales de validez son inaplicables al fenómeno OVNI, además de lo imprevisible de sus apariciones y su fugacidad, tropieza con serios obstáculos para detectarlo. El fundamento empírico de ineludible objetividad, son los informes generados por los testigos. Podremos dudar de lo que esos informes expresan, pero no podemos dudar de su existencia misma, puesto que ellos son perfectamente verificables.

Dichos testimonios pueden ser estudiados como simples datos fácticos y, por consiguiente, sometidos a una adecuada elaboración específica y estadística, siguiendo los procedimientos empleados en la información afectada por el ruido y la distorsión observacional.

Las dificultades de investigar y evaluar en detalle la crecida documentación y, por otra parte, la habitual aplicación de un sistema apreciativo totalmente subjetivo, de acuerdo a las impresiones personales del analista, llevan a formular un riguroso método crítico de examen.

Otros investigadores, como Joseph Allen Hynek, Claude Poher, Albert Adell y Thomas Olsen, han realizado una aproximación práctica de la valoración de un caso en cuanto a su fiabilidad. Coincidió con el procedimiento básico de clasificar los informes según los criterios de "confiabilidad" y "extrañeza", aunque he querido aquí aplicar un método resolutivo que le infiera mayor practicidad y precisión al sistema.

A cada avistamiento se le adjudican valores numéricos que procuran medir:

- a) La probabilidad de que el informe describa con exactitud una experiencia verdadera (índice de confiabilidad C); y
- b) el agrado de semejanza que el fenómeno descrito en el contenido del informe guarda con relación a otros fenómenos físicos ordinarios (índice de extrañeza E).

INDICE DE EXTRAÑEZA

Cuanto más numerosos sean los 'bits' de información contenidos en el testimonio, que desafían las explicaciones en términos físicos ordinarios, tanto más elevado será su coeficiente de extrañeza. Este se interpreta directamente y está comprendido entre 0 y 9, tal como se señala a continuación:

- 0 Datos insuficientes/Fenómenos con aspecto y comportamiento convencionales.
- 1 Fenómenos resplandecientes.
- 2 Objetos puntuales suspendidos en el cielo o con trayectoria continua.
- 3 Objetos puntuales con comportamiento anormal.
- 4 Objetos con tamaño angular observados a cierta altura límite (+ 10 m.), suspendidos o con trayectoria continua.
- 5 Id., con comportamiento anormal.
- 6 Objetos con tamaño angular o forma discernible posados o a corta altura de la superficie.
- 7 Id., con trazas.
- 8 Aterrizajes o semiaterrizajes con observación de entidades tripulantes.
- 9 Id., cuyas entidades parecieran manifestar interés hacia el testigo.

INDICE DE CONFIABILIDAD

Todo informe supone la existencia de dos niveles de transmisión: el testigo y la fuente de información; sobre los cuales vamos a depositar nuestra confianza, que estará enunciada en un cierto grado de probabilidad, considerada ésta como una medida relativa al conocimiento de que se dispone.

Ese conocimiento es, precisamente, el indicado en los distintos aspectos considerados en la prueba, y a los cuales se les ha asignado de manera convencional un valor ponderado, es decir, un peso equivalente a la participación que hace al grado de confianza probable.

De esta manera se configura una ecuación en la que el segundo nivel elemental de transmisión, afecta a cada uno de los miembros, que se suman. Los miembros en cuestión son los aspectos referidos al testigo: número (n =peso 20), profesión u ocupación (p =peso 20), y edad (e =peso 5). Cuando se trate de testigos de reconocida anormalidad, la confiabilidad es igual a cero.

a/Número de testigos (p.20)

- 0 ningún dato
- 1 testigo único
- 2 dos testigos
- 3 de 3 a 9 testigos
- 4 de 10 a 100 testigos
- 5 más de 100 testigos

p/Profesión u ocupación (p.20)

- 0 ningún dato
- 1 escolares
- 2 obreros, campesinos, comerciantes
- 3 estudiantes, técnicos, policías
- 4 profesionales en general, militares
- 5 astrónomos prof., aviadores, astronautas, investigadores científicos.

e/Edad de los testigos (p.5)

- 0 ningún dato
- 1 menor de 9 años
- 2 de 9 a 14 años
- 3 de 15 a 20 años
- 4 entre 21 y 59 años
- 5 mayor de 60 años

f/Fuente de información (p.5)

- 0 rumor (no se puede evaluar)
- 1 información no confiable, cualquiera fuere la fuente
- 2 infor. tendencia sensacionalista, poco confiable
- 3 infor. tendencia moderada
- 4 infor. tendencia objetiva descriptiva
- 5 inform. tendencia objetiva, sobre investigación.

$$C = \left(\frac{a \cdot 20}{45} + \frac{p \cdot 20}{45} + \frac{e \cdot 5}{45} \right) \cdot \frac{f}{5}$$

Resultados de las operaciones posibles indicadas en cada sumando c factor:

	0: 0,0		0: 0,00		0: 0,0
	1: 0,44		1: 0,11		1: 0,20
	2: 0,88		2: 0,22		2: 0,40
n, p	3: 1,33	e	3: 0,33	f	3: 0,60
	4: 1,77		4: 0,44		4: 0,80
	5: 2,22		5: 0,55		5: 1,00

Una vez determinados los Índices E y C de un caso, se proyectan sobre un diagrama de distribución llamado Extrañeza-Confiabilidad (EC), E para las abscisas (componente horizontal) y C para las ordenadas (componente vertical). Ambas coordenadas octogonales, determinan un vector bidimensional, llamado "coeficiente de importancia", que permite cuantificar la importancia de un avistamiento.

2. CLASIFICACION

Lo que el analista tiene para su tarea, son registros y rastros actuales de eventos ocurridos en el pasado. Estos son los únicos hechos de que dispone y, a partir de ellos, debe inferir la naturaleza del fenómeno. Ciertas ciencias, como la biología se encuentran en una posición más favorable, pues los hechos que investiga están presentes y dispone de ellos para su inspección.

Nuestro problema presenta, además, falsas constancias que pretenden describir un auténtico acontecimiento, sean "intencionales" o "inadvertidas". Pero la clasificación y la descripción constituyen, en realidad, un mismo proceso. Describir un objeto por su aspecto y comportamiento, es clasificarlo como miembro de la clase de objetos que tienen esas propiedades.

Para explicar o definir el fenómeno, se debe delinear con mayor precisión sus parámetros, caracterizando los factores de extrañeza, tanto como sea posible. En definitiva, esos factores que hallemos comunes en la clasificación es lo que, precisamente, hay que explicar.

Propongo entonces una clasificación que coincida plenamente con las categorías fenoménicas descriptas en el índice de extrañeza. Esta descripción sistemática que no involucra ideas preconcebidas acerca de la naturaleza del fenómeno, ha sido formulada a partir de los informes existentes con categorías generales y sobre los aspectos más firmes y estables del testimonio. Gozando además, de la posibilidad de introducir sub clases, de acuerdo a los propósitos particulares fijados en la tarea analítica (vg. discriminando tipos de superficie terrestre, ubicación de las entidades tripulantes, etc.), sin modificar en absoluto la estructura aquí presentada:

TIPO 1: ATERORIZAJES O SEMIATERORIZAJES CON ENTIDADES TRIPULANTES.

Clase A: Aterrizajes o semiaterrizajes, con simple observación de entidades tripulantes.

Clase B: Aterrizajes o semiaterrizajes, cuyas entidades parecieran manifestar interés hacia el testigo.

TIPO 2: OBJETOS CON TAMAÑO ANGULAR, POSADOS O A CORTA ALTURA DE LA SUPERFICIE.

Clase A: Objetos con tamaño angular o forma discernible, posados o a corta altura de la superficie.

Clase B: Id., con trazas.

TIPO 3: OBJETOS CON TAMAÑO ANGULAR, OBSERVADOS A Cierta ALTURA LIMITE.

Clase A: Id., suspendidos o con trayectoria continúa.

Clase B: Id., con comportamiento anormal.

TIPO 4: FENOMENOS RESPLANDECIENTES U OBJETOS PUNTUALES

Clase A: Fenómenos resplandecientes.

Clase B: Objetos puntuales suspendidos en el cielo o con trayectoria continúa.

Clase C: Objetos puntuales con comportamiento anormal.

Interpretación de los términos empleados en la clasificación.

- **Comportamiento anormal:** Toda variación irregular del fenómeno, referida a su movimiento, apariencia o efectos producidos.
- **Efectos:** Electromagnético, radiactivo, etc.
- **Manifestación de interés:** Referida a las entidades tripulantes, el lenguaje hablado o escrito, señas, gestos, telepatía, actitudes hostiles o amistosas, etc.
- **Altura límite:** Se entiende por encima de la copa de los árboles -10 m- en la estimación del testigo.
- **Fenómenos resplandecientes:** Fenómenos luminosos sin percepción de objeto alguno. Suelen producirse efectos físicos presuntamente asociados.

La clasificación no supone establecer una división única de objetos en grupos separados, sino también otras subdivisiones de cada grupo, y así sucesivamente. Tales apreciaciones pueden ser corregidas a la luz de ulteriores investigaciones.

Los motivos que conducen a trazar tales distinciones, se deben a razones prácticas con el fin de facilitar el acceso a los archivos, re-

cordando que cuanto mayor es el número de registros, mayor es la necesidad de clasificarlos debidamente. No obstante, el mejor esquema será el que se sustenta en las características más importantes que es menester clasificar, dependiendo del propósito o el interés del que hace la clasificación.

Es evidente que no se puede describir un acontecimiento de cierta magnitud. Aún cuando se conocieran los pormenores, no es conveniente considerarlos a todos, ya que en general se trata de impresiones de "baja estabilidad", es decir, aspectos fácilmente susceptibles de ser afectados por deformaciones u omisiones, por parte de los testigos y las fuentes periodísticas. Se deben describir los hechos selectivamente, basándose en una apreciación objetiva y científica, considerando importantes aquellos aspectos que entran dentro de la formulación.

El objetivo del analista en esta tarea, es una comprensión más profunda del problema OVNI, no de hechos particulares, sino de las leyes generales que las rigen y de las relaciones causales existentes entre ellas. Sin embargo, para un ordenamiento correcto es necesario tener suficientes conocimientos acerca de estas manifestaciones. Un conocimiento limitado de sus propiedades más elementales, conduciría al fracaso todo intento de obtener un resultado fecundo.



SERVICIO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS

**Yerbal 2321, 6º piso, Dpto. C
1406 - CAPITAL FEDERAL
REPUBLICA ARGENTINA**